



NAZOREO

Número 28. Año 2026



Cofradía de N. P. Jesús Nazareno, *Protector de la Villa de Albox*; María Santísima de la Redención y Santo Sepulcro del Señor.
Parroquia de Santa María. ALBOX (Almería)

María, la Madre de Jesús

*Desde los albores del cristianismo
María, la Madre de Jesús, nuestra Madre del Cielo
es consuelo y corredentora de la salvación.*

*En la tarde de un Calvario oscurecido,
alcanzó un lugar preeminente en la vida del creyente;
se reveló la relación entre María y el pueblo cristiano:
“¡Mujer, he ahí a tu hijo!”*

*Así, el corazón de la elegida para cumplir la voluntad de
Dios está siempre presente en la historia de la salvación.
Es un don consagrado para expresar la devoción a la
Bienaventurada Madre del Cielo.*



*En nuestro mundo, María aparece
como signo de esperanza.*

Anónimo.
Nazoreo 2026



Boletín Nazoreo

Fundado en 1999

*Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno,
-Protector de la Villa de Albox-, María Santísima
de la Redención y Santo Sepulcro del Señor.*

www.losmoraos.es

lomoraos@losmoraos.es
jesusnazarenodealbox@gmail.com

**Sede Social: Plaza García Haro 3
04800 ALBOX (Almería)**

**Año XXVIII – SEMANA SANTA 2026
Número 28**

**Portada
“María Santísima de la Redención”
Foto cedida**

**Redacción
Tertulia Ntro. Padre Jesús Nazareno**



Pórtico 2026

Hacia la hora decima del día de la Parasceve, víspera del sábado, el cuerpo de Jesús lo envolvieron en lienzos y fue depositado en el Sepulcro.

“Resurrexit sicut dixit”, resucitó como prometió.

“El primer día de la semana María Magdalena fue al Sepulcro al amanecer -la hora prima- y lo encontró vacío”. Fue el primer indicio de la Resurrección de Jesús, aunque la Magdalena no entendió que el Sepulcro vacío fuese señal de vida.

Avisados Pedro y Juan subieron al Sepulcro y vieron los lienzos tendidos y el sudario con que le habían cubierto la cabeza en sitio aparte. Pedro no reaccionó, no así Juan que, viendo el Sepulcro vacío, comprendió que la muerte no interrumpió la vida de Jesús. Había resucitado.

Pedro y Juan regresaron con los demás sin comentar lo que habían visto. Les resultaba difícil asimilar que la vida había vencido a la muerte. También María Magdalena, María, la madre de Santiago el Menor y Salomé, estuvieron cerca de creer en la Resurrección, pero temieron decirlo.

La Resurrección de Jesús fue un hecho real. Así lo explicó el papa Benedicto XVI: *“Los evangelios sólo hablan del sepulcro vacío y de las mujeres que se quedaron espantadas; pero no explican la Resurrección, porque escapa a la comprensión humana: es un proceso entre el Padre y el Hijo. No resucitó como Lázaro o la hija de Jairo, para morir años después, sino que resucitó a la Vida eterna, más allá del espacio y del tiempo, en la inmensidad de Dios. Cuando se aparece a los discípulos siempre lo hace de improviso, y desaparece cuando lo reconocen; habla con ellos y no le reconocían en su cuerpo glorioso; y come, porque es de carne y hueso, no es espíritu ni un fantasma. El cuerpo glorioso del Resucitado no está sujeto a las leyes del espacio-tiempo; la materia queda subordinada al espíritu”.*

La Resurrección fue el triunfo definitivo de Jesús. No hubo espectadores y una vez resucitado solo se apareció a sus discípulos y a las mujeres. De su muerte fue

testigo una gran muchedumbre, pero su Resurrección nos llegó a través de sus apariciones. A los que se manifestó lo hizo con tanta fuerza, que disipó sus recelos y dieron testimonio de que resucitó realmente.

En Pentecostés Pedro citó el salmo 16 como profecía de la Resurrección: *“Se me alegra el corazón, se gozan mis entrañas y mi carne descansa esperanzada, porque no me abandonarás en la región de los muertos, ni dejarás a tu fiel ver la corrupción. Me enseñarás el sendero de la vida”*. Pedro concluyó que Dios resucitó a Jesús y *“nosotros somos testigos”*.

San Pablo más tarde confesaría: *“Jesús murió por nuestros pecados según las Escrituras; fue sepultado y resucitó al tercer día según las Escrituras”* (1Cor.15,3-4). El que murió en la cruz, callado, escupido e insultado, resucitó con humildad y en silencio. Para Pablo fue una confesión de fe: Jesús Resucitado fortalece el ánimo, asienta creencias y sobre todo sosiega los espíritus decaídos.

La Resurrección de Jesús es el fundamento de la fe cristiana. Al vencer a la muerte y resucitar, se identificó como Hijo de Dios y Redentor del género humano. Si no hubiese resucitado a los tres días, vana sería la creencia en su poder salvador.

Albox, en la Semana Santa de 2026



Pintura en acuarela

Sumario

2	María, la Madre de Jesús
4	Pórtico: La Resurrección
7	La renovación de nuestras amadas Cofradías. Antonio J.M. Saldaña
11	La Belleza salvará al Mundo. Jesús Manuel Rodes Cano
13	El Magnificat. Carlos Urdiales Recio
15	La mejor Historia de Amor. Pilar Alfonso Rodríguez
16	IV Estación: Jesús se encuentra con María. Francisco J. Castillo Caparros
18	Procesión del Paso Morao. Antonio Pardo Diaz
20	Itinerario de Pasión. Domingo García Fernández
23	Galería Sacra. José Antonio Rodríguez Salmerón
25	Jesús Nazareno, Protector de la Villa. Félix Mirón
26	Momentos cofrades 2025
28	Getsemaní, Oración y Agonía. Cristóbal Berbel Martínez
33	Despedida bajo el costal. José Javier Alfonso Navarro
37	El Nazareno, un referente. José Giménez Soria
43	Arte Sacro Cristiano. José Giménez Soria
44	Estampas líricas de la Virgen. Apuleyo Soto
44	Mujeres en el Evangelio. José Giménez Soria
48	Del Saliente a Santiago: 2ª parte. Javier Carrillo García
55	Al Señor del Sepulcro. Christian Artero Lledó
57	Banda de Música Virgen del Río. Pedro Jesús Martínez Cubillas
60	Estandarte y Lienzo para el Sepulcro. Familia Giménez Sánchez
64	Fe en Modo Avión. Carmen Navarrete Castillo
65	Pregón de Semana Santa 2026. Francisco J. Castillo Caparros
69	La vuelta de san Antón. Beatriz García Sánchez
71	¿Existió Jesús de Nazaret? José Giménez Soria
75	Noticias cofrades 2025

Nazoreo 2026

La Renovación de nuestras amadas Cofradías

Antonio Jesús María Saldaña Martínez. Párroco de Albox

*Con alegría sincera y mucha esperanza, se puede mirar a nuestras Cofradías.
Su renovado gusto por la oración, la contemplación,
la vida litúrgica y sacramental, se manifiesta en cultos piadosos.*

Nada más iniciar su ministerio Petrino, el pasado dieciocho de mayo, el papa León manifestó su aprecio hacia las cofradías. Desde la misma plaza de san Pedro, convertida para la ocasión en altar del mundo, resonó su afectuoso mensaje. Y, ante las regias delegaciones de todos los países del orbe, el Vicario de Cristo dijo: «Dirijo un cordial saludo a los miles de peregrinos que han acudido de todos los continentes con ocasión del Jubileo de las Cofradías. Queridos hermanos, les agradezco que mantengan vivo el gran patrimonio de la piedad popular». Estas primeras palabras, que rezuman el cariño del Sumo Pontífice, refuerzan de modo maravilloso la misión que las cofradías tienen en la Iglesia. Un reconocimiento que, a lo largo de los siglos, la Iglesia ha madurado siempre de modo positivo. Es imposible, a la hora de estudiar nuestra propia historia, marginar el activo papel de las asociaciones de fieles que – bajo diversas denominaciones – han florecido. Con carismas y métodos y distintos; pero tratando de responder al espontáneo anhelo del hombre de asociarse para alcanzar objetivos comunes. Este anhelo, común a todo ser humano, no fue reconocido por el derecho internacional hasta 1948. Efectivamente, en el artículo 20 de la Declaración Universal de Derechos Humanos, se consigna la libertad de las personas para asociarse. Y, aunque se olvida en demasía, el mismo articulado recoge la libertad de asociarse o no.

La Iglesia, a pesar de vivir esta realidad asociativa desde sus inicios, no lo expresó en su propia reflexión teológica o canónica. Es verdad que, en 1891, el papa León XIII declaró el derecho natural de asociación de la persona en su esplendorosa encíclica *Rerum Novarum*. Más faltaba una reflexión eclesiológica. Todo se concebía desde la categoría jerárquica, asignándole un rol exclusivamente activo en la administración del gobierno. Los fieles, en este sentido, ocupaban un rol exclusivamente pasivo. En consecuencia, las asociaciones de fieles no eran más que modos de organización del gobierno jerárquico. Fue necesaria la comprensión del Concilio Vaticano II, al contemplar la Iglesia como Pueblo de Dios (LG 2), para otorgarle un acento nuevo. Ahora, más que una estructura jerárquica, las asociaciones se entendían como la unión de todos los bautizados para lograr el objetivo supremo de toda la Iglesia: la salvación de las almas.

Así, se puede leer en el decreto *Apostolicam actuositatem*: «el apostolado asociado de los fieles responde muy bien a las exigencias humanas y cristianas, siendo

al mismo tiempo expresión de la comunión y de la unidad de la Iglesia en Cristo, que dijo: “Pues donde estén dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” (Mt., 18, 20) [...] Guardada la debida relación con la autoridad eclesiástica, pueden los laicos fundar y regir asociaciones, y una vez fundadas, darles un nombre» (18 - 19). Es, pues, desde este argumento de naturaleza eclesiológica, que la Iglesia reconoce de modo solemne el derecho de asociación de los fieles laicos. La radical diferencia con el derecho de asociación humano estriba, como es lógico, en la alta finalidad del derecho de asociación de los fieles. Se trata, a fin de cuentas, de auxiliarse mutuamente en la vocación de todo bautizado: la santidad. Ayudándose, y ayudando a los demás, en una mayor perfección de la vida cristiana. Ya sea promoviendo el culto público, difundiendo la doctrina y la moral católicas, incentivando cualesquiera medidas evangelizadoras, fomentando obras caritativas o avivando el ideario cristiano en cualquier tipo de actividad humana.

Diecisiete años después de la clausura del Concilio, por el papa san Pablo VI, el Código de Derecho Canónico – promulgado por el papa san Juan Pablo II – reconoció canónicamente este derecho: «Los fieles tienen derecho a fundar y dirigir libremente asociaciones para fines de caridad o piedad o para fomentar la vocación cristiana en el mundo; y también a reunirse para procurar en común esos mismos fines» (c. 215). Y, para tal efecto, se desarrolla todo lo concerniente al mismo entre los cánones 298 hasta el 329. De su lectura, queda clarificado el derecho de asociación de los fieles, a través de un contrato asociativo, que expresa la voluntad de los miembros fundadores de llevar a cabo las finalidades concretas que acoge la Iglesia. Estas asociaciones, además, están abiertas – según sus propios criterios – al libre ingreso de otros fieles. Inseparablemente de estas libertades, se da paso a la libertad de gobierno y de actuación. Pero, como es lógico en una Iglesia de naturaleza jerárquica, siempre que concuerden con las normas del derecho, tanto del propio de la Iglesia universal o la particular. Es obvio que, en ningún caso, las normativas de estas asociaciones pueden derogar o contradecir al derecho canónico imperante. Se aplica, pues, el principio de subsidiariedad. Es decir, los asociados construyen su propio cuerpo estatutario y lo presentan a la autoridad jerárquica. Ésta, en virtud del mandato supremo de Cristo, los examina y – en caso de aprobarlos – dota a las dichas asociaciones a categorías eclesiales.

La Iglesia, desde el Código de Derecho Canónico de 1983, distingue que estas asociaciones pueden ser públicas o privadas. Las primeras, las públicas, responden a las asociaciones de fieles que son erigidas por la autoridad jerárquica y realizan fines que – por sus propios objetivos – están reservados a la jerarquía; como – en el caso que nos interesa – puede ser el culto público. Su erección canónica le concede personalidad jurídica propia, reconociéndose su misión eclesial (c. 313). La jerarquía vela para mantener íntegra su comunión eclesial (c. 315): nombrando tanto a su

presidente como a su consiliario y – dado el caso – encargando a un comisario su dirección o suprimiéndola directamente. De igual modo, los bienes de la asociación gozan de la consideración de bienes de la Iglesia, con todo lo que eso conlleva (c. 1257 § 1) y garantizando su gestión (c. 319).

No es baladí, pues, prestar atención al profundo almacén – tanto teológico como canónico – que eleva la naturaleza y misión de nuestras más amadas asociaciones públicas de fieles: las cofradías. **A la luz conciliar, las cofradías adquieren un brillo nuevo que deben superar – tanto en la forma como en el espíritu – las viejas estructuras. Es preciso, y me atrevería a decir que urgente, que la renovación de sus estatutos suponga un cambio de mentalidad. Es curioso que, en el caso particular de Albox, prácticamente todas las cofradías coincidan temporalmente en su necesidad de adecuarse a la normativa de nuestra Iglesia particular. Se ha trabajado no poco en los últimos años y las cofradías, que parecían anquilosadas en estructuras superadas, están haciendo un esfuerzo ímprobo.** Pero la última modificación de la normativa diocesana obliga a ahondar en su renovación. Algunas ya están afanándose en esta misión, con una gran labor en su haber. Otras, por circunstancias diversas, tienen ante sí un reto no pequeño.

En cualquier caso, es una ocasión magnífica para que – después de sesenta años – el Concilio Vaticano II entre de lleno en nuestras cofradías. Para que este empeño llegue a buen puerto, además de las cuestiones técnicas, es menester un examen profundo de la esencia más nuclear de nuestras amadas cofradías. Hay que preguntarse, con seriedad y sin idealismos desfigurados, si responden a la misión que la Iglesia les quiere confiar. En un ejercicio serio, sin dejar que los ruidos sociales o políticos distraigan, nuestras cofradías deben pasar por cinco tamices. Son los siguientes:

1. Descubrir la vocación de la Iglesia a la santidad: no hay mayor finalidad que ésta, consecuencia directa del bautismo recibido. Una cofradía, por encima de cualquier consideración, debe ser un instrumento eficaz para ayudar a la santidad del pueblo de Dios.
2. Profesar la fe de la Iglesia, en todas sus verdades: creyendo y enseñando la concepción de la vida humana y su misión en el mundo. Una cofradía o es católica, en fidelidad a las enseñanzas de la Iglesia, o no sirve para nada.
3. Experimentar la comunión de la Iglesia: principalmente, con convicción y sin fisuras, con el Papa y el Obispo. Una cofradía, a la que la Iglesia respeta en su pluralidad legítima, debe estar dispuesta a una disponibilidad recíproca.

4. Participar en la misión evangelizadora de la Iglesia: que, por encima de todo, es la salvación de las almas a través de la evangelización. Una cofradía no se entiende sin participar, con ardor, en este fin apostólico.

5. Impregnar al mundo del mensaje de la Iglesia: con respeto a su doctrina social, que reconoce la dignidad incuestionable de todo ser humano. Una cofradía debe ser un bastión, al servicio de la cosmovisión cristiana

Estos cinco criterios, en una reflexión tan sincera como ponderada, ayudarán a que la renovación conciliar impregne a nuestras cofradías. Son muy necesarias, pero siempre que nuestras cofradías lo sean de verdad. Con fidelidad a la exhortación de la Iglesia, sin perder nunca su auténtica esencia y con una finalidad perfectamente definida. Las cofradías son beneficiarias y depositarias de una tradición venerable, pero su misión va más allá de la custodia de este legado. Disfrutan de un pasado espléndido, pero que no esclaviza su presente y – ni mucho menos – su futuro.

De ahí que, con alegría sincera y mucha esperanza, se pueda mirar a nuestras amadas cofradías. Su renovado gusto por la oración, la contemplación, la vida litúrgica y sacramental; manifestado en tantos cultos piadosos. Su labor estimulante para que florezcan vocaciones al matrimonio cristiano, al sacerdocio ministerial y a la vida consagrada. Su compromiso para participar en los programas y actividades católicas de nuestra Villa, con tanta disponibilidad y generosidad. Su preocupación, en ámbitos diversos, por la labor catequética y la culminación de los sacramentos de iniciación cristiana. Así mismo, y también es importante, su presencia testimonial en los diversos ambientes de nuestra vida social, animando obras culturales y festivas. Todo ello, es una llamada a la conversión y al retorno de la comunión de los bautizados “alejados”.

Con confianza en su amor a la Iglesia – que las quiere –, y al respeto de sí mismas, las cofradías albojenses podrán culminar su necesaria renovación. La luz del Concilio no puede, por más tiempo, seguir sin entrar en nuestras amadas cofradías. En unión entre todas, que trasciendan los inevitables roces de la convivencia humana, para trabajar por su común elevación.

Antonio Jesús María Saldaña Martínez
Rector del Santuario Diocesano del Saliente.

Nazoreo 2026

La Belleza salvará al Mundo

Jesús Manuel Rodes Cano. Vicario Parroquial de Albox

Hace unos años, cuando era seminarista y me preparaba para ser sacerdote, escuché esta frase de Dostoievski, y se me quedó grabada en la mente. Cuando me invitaron a escribir un artículo, la frase volvió a mí de inmediato. Y es por lo que quiero hablaros sobre la belleza, y sobre cómo se relaciona con las manifestaciones religiosas que todos vivimos con emoción durante la Semana Santa. Si al salir nuestra imagen devocional por la puerta de la Iglesia se nos escapa una lágrima o se nos eriza la piel, es por lo que está ocurriendo y que merece la pena comprender, especialmente cuando nos acercamos a contemplar los misterios de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo.

¿Qué es la belleza?

En primer lugar, he querido acudir al Diccionario de la Real Academia Española para poder tener bien claro el significado de la belleza. Lo bello es aquello “que, por la perfección de sus formas, complace a la vista y al oído y (por extensión) al espíritu”. Coincido plenamente con esta definición. En muchas ocasiones de nuestra vida, la belleza se hace presente de múltiples formas: en una puesta de sol, esa canción que trae recuerdos de la infancia, o aquel cuadro que complace a tus sentidos, tal y como nos decía la definición que antes nos daba la Real Academia. La belleza es eso: la perfección que genera esa complacencia en nuestros sentidos, e incluso en el espíritu. Y creo que no habría que avergonzarse de tratar este tema, aunque pudiera parecer algo muy emotivo o sentimentalista. Todos estamos compuestos por esos momentos emotivos en los que la belleza está muy presente, e incluso marca nuestras vidas.

Durante los días de la Semana Santa, la belleza se hace presente de una forma muy especial, e incluso reclama en muchas ocasiones el papel de ser uno de los personajes principales. Retomo el ejemplo que ponía al principio. Cuando contemplas la imagen de Nuestro Señor o de la Virgen María, que sale por la puerta del templo, bellamente engalanada, siendo portata por tus vecinos, familiares y amigos, —o siendo tú mismo el que porta esta imagen con todo el esfuerzo que supone—, ahí está presente la belleza. Los sentidos son enriquecidos de una forma inigualable: el humo del incienso que asciende hacia nuestras imágenes con su fragancia estimula nuestro olfato; la vista se asombra al ver ese bello contraste entre la luz y la oscuridad que generan la noche, los cirios del trono y la iluminación tenue de las calles; el gusto se deleita cuando vuelves a probar los platos típicos de los días de Semana Santa, que llevabas tanto tiempo sin degustar; el tacto se estremece al tocar la tela que recubre las andas que agarras con firmeza cuando portas a tu imagen; y, por supuesto, el oído

se rinde ante esa marcha procesional que resuena justo cuando la procesión cruza el umbral de tu calle. La belleza está servida.

El hombre de hoy, en búsqueda de la belleza

No soy ni el primero ni el último en reconocer que actualmente muchas personas, cansadas del consumismo, del desenfreno y del individualismo, están buscando algo diferente para sus vidas. Todo lo que nos ofrece el mundo moderno tiene fecha de caducidad: la ropa que nos ponemos; esa bebida que tanto nos gusta; el programa de televisión al que estamos tan enganchados... todo cansa al final. Necesitamos esos pilares fuertes a los que aferrarnos, que configuren nuestra vida y den sentido a lo que hacemos. Por eso, muchos tocan a la puerta de la Iglesia Católica buscando el silencio y la presencia permanente del Señor, que da respuesta a esa sed, a ese vacío, lejos de los ruidos ensordecedores del mundo. En definitiva, se está buscando esta belleza, que se encuentra en lo que perdura, en lo que merece la pena. La frase del inicio, “La belleza salvará al mundo”, resuena hoy con más fuerza que nunca, porque precisamente nos muestra lo que está ocurriendo. El hombre hoy necesita motivos para existir. Y la belleza es la respuesta que todos necesitamos, belleza que nosotros como cristianos sabemos dónde encontrarla: en el sagrario, donde se encuentra el mayor Amor. El Amor que no defrauda, el que siempre nos dará esa respuesta que necesitamos, la fuente inagotable que calma nuestra sed.

Nuestra misión

Ahora que sabemos lo que es la belleza y lo importante que es para nuestras vidas, y que las personas que están a nuestro alrededor pueden buscar respuestas que nosotros tenemos, no podemos quedarnos quietos, como si no pasara nada, celebrando una Semana Santa más, haciendo lo mismo de siempre. Queridos hermanos en la fe, cristianos y cofrades, nuestra misión es muy importante. Con nuestras estaciones de penitencia, cultos y celebraciones litúrgicas, debemos llevar a Cristo —la Belleza con mayúsculas— como nuestra identidad y bandera, huyendo de la división, de la superioridad, de las comparaciones y de todo lo que nos daña profundamente. Que puedan decir de nosotros lo mismo que Tertuliano, historiador romano, afirmaba de los cristianos en los primeros siglos: “¡Mirad cómo se aman!”. Solo así la procesión calará en el corazón de las personas que nos observen por la calle, y dejará de ser una manifestación cultural más, para ser el encuentro con el sentido auténtico de la vida.

El pasado Miércoles de Ceniza, San Pablo nos recordaba: “ahora es el tiempo favorable, ahora es el día de la salvación” (2 Cor 6, 2). No hay nada que temer, tan solo hay que luchar. La belleza es nuestra arma más poderosa. Ha llegado el momento de usarla adecuadamente para que todos encuentren la respuesta que necesitan para sus vidas.

Nazoreo 2026

El Magnificat

Carlos Urdiales Recio

*Magnificat anima mea Dominum,
et exultavit spiritus meus in Deo salutari meo,
quia respexit humilitatem ancillae suae*

Por delante, afirmemos que el himno del Magnificat es el mejor retrato de que disponemos de la Santísima Virgen María, la Madre de Dios. Esta certeza nos llevaría a mirar lejos y a fondo.

Lo encontramos en el Evangelio de San Lucas (Lc 1, 46-55), que, en su forma definitiva es un Evangelio escrito a relativamente cortos años de la crucifixión y resurrección de Jesús, entre los años 75 a 90 d. C.

Este texto del evangelista Lucas, el Magnificat, es uno de los más estudiados en estos últimos años. Incluso por delante de la enternecedora parábola del buen samaritano, la deliciosa y amable del hijo pródigo y el encantador episodio de los discípulos de Emaús, los tres tantas y tan hermosamente pintados por pinceles que no parece que eran de esta Tierra nuestra.

Toda la esencia del Antiguo Testamento resuena a los biblistas y familiarizados con la Sagrada Escritura con uno de sus constantes y mejores sonidos.

El Magnificat recuerda el canto de Miriam, la profetisa hermana de Moisés y Aarón a la que, pandero en mano, siguen las hijas de Israel, danzando felices mientras recitan: *¡Cantad al Señor, sublime es su victoria!*

Recuerda el triunfal canto de victoria de Débora (Jue 5, 1-31), con letra de la más arcaica lengua hebrea, una de las piezas más antiguas de la literatura del Antiguo Testamento.

Y nos hace pensar con detenimiento en la oración de Ana, la madre del profeta Samuel (1Sam 2, 1-11) que, a la letra, parece darnos un anticipo del Magnificat en lo que nos dice: *Mi corazón se regocija por el Señor.*

¿Es un himno de la primitiva Iglesia de la Didajé y de los cuatro Evangelios que Lucas pone en labios de la Gloriosa Señora? ¿Se lo inventó San Lucas, conociendo bien el pensar de la Madre de Dios, como anticipo de las Bienaventuranzas y del Evangelio de Jesús?

La verdad es que, más que piadosillo o piadoso, es un himno subversivo, revolucionario. Así se le estudiaba ayer y se le sigue viendo hoy. Nos choca en labios de *la vida, dulzura y esperanza nuestra*, Mater Misericordiae, pero no deja de ser el himno por antonomasia de la Gloriosa Madre de Dios. Y el Evangelio hay que tomarlo entero.

Camino de la casa de su prima Isabel, en cinco jornadas, quizá, Nuestra Señora atraviesa las hermosas campiñas del norte y las ásperas durezas del sur, todo ello bajo el sagrado cielo de la Tierra Prometida. Se diría que una de sus oraciones fue el salmo 103:

*Bendice, alma mía, al Señor,
y todo mi interior a su santo nombre...*



La Visitación

La Mejor Historia de Amor que marcó mi vida con Jesús

Pilar Alfonso Rodríguez

Nunca olvidaré la procesión del Entierro de Cristo, que pasaba por la puerta de nuestra casa, ¡Qué silencio sepulcral! Todo el mundo con la cara seria y una vela en la mano era la única luz que alumbraba la calle.



La procesión más emocionante para las personas que con tanto respeto y con lágrimas en los ojos, vivimos de corazón que el Señor, Nuestro Padre, estaba muerto.

Qué generosidad y sensibilidad se respiraba espiritualmente en la semana de Pasión; y es que no hay mejor Salvador que Nuestro Padre Jesús Nazareno.

El pueblo de Albox entero se estremecía al verlo pasar con la Cruz auestas por la calle de la Amargura.

Pero queridos hermanos, nuestra Pascua está ya aquí y un nuevo renacer nos espera. Para los que somos creyentes es la conmemoración más importante del cristianismo.

No es solo un recuerdo histórico sino un tiempo de profunda reflexión, oración, gratitud y renovación espiritual, celebrando la salvación y el triunfo de la luz sobre la oscuridad.

Nuestra Semana Santa nos llama: la Paz para nuestras guerras, la humildad sin estandarte y la Misericordia su maestra.

Preparad con fuerza y cariño lo que El de ti espera, para que así con su muerte tu salvación sea completa y al final en tu corazón, en tu vida y en tu espera florezca en Albox nuestra nueva primavera.

Nazoreo 2026

IV Estación: Jesús se encuentra con María

Francisco José Castillo Caparrós

Vicehermano Mayor del Paso Blanco

Pregonero de la Semana Santa 2026.



El camino hacia el Pregón ha dejado en mi corazón las huellas imborrables del Amor y la Esperanza. Abrir el cofre de los recuerdos me ha trasladado a la Semana Santa de mi infancia, a revivir momentos que creía olvidados y a compartir el recuerdo de seres queridos que ya no se encuentran entre nosotros.

Venía a mi memoria la imagen, entre una nube de incienso, de Nuestro Padre Jesús Nazareno revirando hacia *la Cañá* desde la Puerta Purchena, donde lo esperaba de la mano de mi abuelo “Frasquito” en el bar de mi tía Rafaela, donde los anderos aliviaban su sed con “paloma”.

Recuerdo acercarme a saludar a mi tío Paco Castillo, que todos los años lo portaba sobre sus hombros, y que ya descansa en la gloria del Señor de Albox. También recuerdo acompañar con una vela el paso del Sepulcro junto a mis queridas tías abuelas, Adoración y Rafaela, que sembraron en mí el germen del amor a la Madre de Dios. Una estación de penitencia que fui completando conforme crecía con los años y que me impresionaba por el respeto y el silencio en aquellas largas filas de cirios albojenses.

Buscando en la antigua lata de membrillo de la Macarena, en la que guardo todos mis tesoros cofrades, he encontrado una fotografía de la primera vez que participé en una procesión infantil portando el pequeño paso de Nuestro Padre Jesús Cautivo el Martes Santo; del primer ejemplar de este Boletín, que desde 1999 me ha permitido conocer mejor la Semana Santa de nuestra Villa; de la stampa conmemorativa del 150 Aniversario; de la procesión extraordinaria del XXV Aniversario de María Santísima de la Redención en 2012, y de tantos otros actos de la Cofradía.



Pero hay un momento más reciente que se quedó grabado en mi corazón y que me trasladó a la IV Estación del Vía Crucis que marca el sendero hasta la ermita de la Santa Cruz: el “encuentro” del **Señor de Albox** con **Nuestra Señora de la Esperanza** el Viernes Santo de 2024. Aquel año, quiso el destino que mientras el paso de la Esperanza regresaba a la Casa de Hermandad por la Plaza García Haro, el del Nazareno estuviera detenido en la Plaza de los Luceros, por lo que pude contemplar ambas imágenes e imaginar el encuentro entre el Señor y su Santísima Madre camino del Calvario Lomero.

Esta IV estación me permite compartir con vosotros un fragmento del Pregón de la Semana Santa de este año que tuve el honor de proclamar el pasado 28 de febrero:

*“Acompáñame, a seguir los pasos del **Señor de Albox** en la noche solemne del Martes Santo Nazareno. Déjame perderme en la nube de incienso que abraza la Plaza de los Luceros. Déjame quedarme ante Ti, en silencio, para pedirte esperanza para este mundo que sufre, para quien vive cansado, para quien ha perdido la paz y la confianza en el mañana. Danos esperanza, Señor, en la enfermedad, en la soledad, en la injusticia y enséñanos a amar sin medida y a servir sin pedir nada a cambio”.*

Con este recuerdo de la Calle de la Amargura, en la que María Santísima revivió la profecía de Simeón, deseo a los cofrades alboxenses que vivamos una bendita Cuaresma, centrándonos en el Misterio Pascual, que es la verdadera razón de ser de nuestras Cofradías.

Nazoreo 2026.

Procesión del Paso Morao

Antonio Pardo Díaz

Fervor, devoción y recogimiento ante las imágenes de Nuestro Padre Jesús Nazareno, María Santísima de la Redención y Santo Entierro de Cristo.

Nuestro Padre Jesús Nazareno, obra del escultor granadino D. Manuel Roldán de la Plata, refleja en su rostro sereno el dolor y el sufrimiento de su pasión. El trono, de estilo barroco, sobre el que va entronizado el Señor ha sido tallado por el escultor granadino D. Antonio Díaz Fernández. Es el Paso del Señor de Albox, que inicia el desfile procesional, cargado con el pesado madero de la cruz en el que será crucificado y morirá por nosotros para redimirnos y perdonar nuestros pecados.

La bellísima Imagen de María Santísima de la Redención, obra del imaginero murciano D. Antonio García Mengual, sigue al Paso del Nazareno. El trono de alpaca plateada ha sido realizado por el orfebre granadino D. Rafael Moreno Romera, sobre el que descansa la Sagrada Imagen de la Virgen, llena de dolor y lágrimas al ver al eccehomo de su amado Hijo. Cuánta pena y amargura lleva la Madre de Dios: son los hirientes puñales clavados en su corazón al contemplar a su Hijo del alma lacerado, humillado y deshecho camino del Calvario.

Cuánta pena y amargura lleva la Madre de Dios: son los hirientes puñales clavados en su corazón al contemplar a su Hijo del alma lacerado, humillado y deshecho camino del Calvario.

Complementan el trono de la Virgen los jarrones las doce barras que sostienen el palio, la candelaría, y los candelabros de cola en alpaca plateada. El palio y las bambalinas, realizado en terciopelo azul y bordados en oro, lo confeccionaron las monjas Adoratrices. En su recorrido, de vez en cuando suena una saeta, nacida del corazón y cantada con mucho amor por algún devoto o devota.

Con el paso del Santo Entierro de Cristo finaliza el desfile procesional de la Cofradía de los Moraos. Sobre el artístico trono diseñado por D. Pedro Sánchez López y realizado por D. Abilio Ruano Calvo, descansa la bella urna tallada por D. Alfredo Fábrega “El Currillo”, en la que yace el cuerpo sin vida de Nuestro Señor Jesucristo, bella talla obra del artista imaginero granadino Antonio Barbero Gor. La Sagrada Imagen de Cristo en su Santo Entierro despierta a su paso entre los fieles silencio, devoción y oración.

En la Parroquia de Santa María, en la noche del Martes Santos procesiona Nuestro Padre Jesús Nazareno en el Lavatorio de los pies a sus Discípulos. El Viernes Santo procesionan las tres imágenes, llenando de fervor y devoción las calles en su recorrido: Cruz de Guía, estandartes, nazarenos portando cirios, damas ataviadas con la clásica teja y mantilla (manolas), monaguillos esparciendo incienso y bandas de música desfilan acompañando a los tres pasos, con sus tronos bellamente engalanados con flores perfumando el ambiente y portados por cientos de anderos y anderas.

Cabe resaltar que también los pequeños cofrades moraos, desde hace varios años, celebran su desfile procesional en la tarde del Sábado de Pasión, con imágenes réplicas a las de sus hermanos cofrades mayores.



Itinerario de Pasión

Domingo García Fernández

Benefactor de la Cofradía

Jesús en brazos de su Madre la Virgen María



José de Arimatea y Nicodemo desclavaron al Crucificado y lo bajaron de la Cruz. La Virgen María, que había seguido sus pasos hasta el Calvario, lo tuvo en brazos unos minutos. Juan, María Magdalena, María la de Cleofás y María Salomé no se separaron de Ella.

Una vez que el Cuerpo fue depositado en el sepulcro que dispuso José de Arimatea, bajaron del monte y regresaron a Jerusalén. Se acercaba la hora de la puesta del sol.



El trono del Nazareno porta en lugar visible la Reliquia del Beato Juan Ibáñez. Sale en procesión para ser venerada por el pueblo.



Nazoreo2026

Cartel Oficial de la Semana Santa. Albox 2026



Imagen de Nuestra Señora de la Esperanza de la Cofradía de Ntra. Señora de las Angustias (Paso Blanco). Óleo sobre lienzo del albojense don Emilio Pastor Pérez

Nazoreo 2026

Galería Sacra

José Antonio Rodríguez Salmerón

Cofrade del Santo Sepulcro

Jesús acepta y realiza el servicio del esclavo, hace el trabajo más humilde.



Durante la cena, Jesús se levantó de la mesa, se quitó el manto, tomó una toalla que se ató a la cintura, echó agua en un recipiente y empezó a lavar los pies a los discípulos.





El paso sosegado de la procesión permite seguir la marcha en silencio, solo roto por las notas musicales que suenan a despedida.



Nazoreo 2026.

Jesús Nazareno, Protector de la Villa de Albox

Ilustración de Félix Mirón

Alzad los dinteles, que se abran las puertas.

Sale el Rey de la Gloria.

¿Quién es ese Rey de la Gloria?

Es Jesús Nazareno, Protector de la Villa de Albox.

Lleva en el hombro una Cruz y bendice a su pueblo;

lo protege y ampara por siglos sin término.



Nazoreo 2026

Momentos Cofrades



Infantiles. Sábado 12 de abril 2025



Ntra. Sra. de los Dolores. 17 de abril 2025



Viernes Santo 18 de abril 2025



Viernes Santo de la Pasión del Señor. Semana Santa 2025

Nazoreo 2026

Getsemaní: Oración, y Agonía, Muerte y Resurrección

Cristóbal Berbel Martínez

Profesor Jubilado

Así como Cristo fue resucitado de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros caminemos en una vida nueva. Porque si hemos sido injertados en él con una muerte como la suya, también lo seremos con una resurrección como la suya, sabiendo esto: que nuestro hombre viejo fue crucificado con él, para que fuera destruido el cuerpo del pecado, a fin de que ya nunca más sirvamos al pecado (Romanos, 6, 4-7).

Jesús, después de su Última Cena con sus discípulos, se dirigió a un lugar situado en la falda del Monte de los Olivos llamado Getsemaní. Jesús solía frecuentar este lugar acogedor porque se encontraba a medio camino, como paso obligado, para dirigirse desde la aldea de Betania hasta Jerusalén. Era un recorrido de descenso a través de las laderas del monte hasta el torrente Cedrón y, desde este riachuelo, de ascenso hasta las colinas de Sion, en cuyos alrededores se encuentra el Cenáculo, donde Jesús celebró la Pascua judía con los apóstoles. Según Lucas en los Hechos de los Apóstoles, Getsemaní no distaba del Cenáculo más de la distancia que la Ley mosaica permitía recorrer durante el sábado (unos 900 pasos aproximadamente). El Monte de los Olivos se alza al este de Jerusalén y separa la Ciudad Santa del desierto de Judá, donde comienza el descenso hasta Jericó y el mar Muerto.

También en la cima del Monte de los Olivos, desde la aldea de Betfagé (Jesús se hospedaba siempre en la aldea Betania, muy cercana a la anterior, en la casa de Lázaro y sus hermanas, Marta y María), a lomos de un pollino, apenas una semana antes de su Pasión y Muerte, Jesús había emprendido su entrada triunfal mesiánica en la Ciudad Santa, recibido y aclamado por una gran muchedumbre de judíos que habían acudido desde la Diáspora, con motivo de la Pascua judía (Mc 11,1-11).

El monte de los Olivos ha desempeñado siempre un importante papel en la historia bíblica. Desde que el rey David conquistó la ciudad Jerusalén a finales del siglo X a. C.) y edificado su propio palacio en las alturas del monte Sión, fue designado como “*el Monte de la Unción*” porque los reyes y los sumos sacerdotes eran ungidos con el aceite obtenido de sus olivos.

A partir de entonces fueron muchos los israelitas que quisieron ser enterrados en las laderas del Monte. Según algunos profetas, el monte de los Olivos sería el lugar designado por Dios para el Día del Juicio y la Resurrección de los hombres rectos (Joel 3,4-5): Dios reunirá a todas las naciones al valle de Josafat (el valle del Cedrón, Joel 4,2). Surge así la inequívoca vocación funeraria del Monte: hoy un extenso cementerio judío cubre una buena parte de sus laderas.

GETSEMANÍ

Con tal denominación es designado únicamente por los evangelistas Mateo y Marcos. Getsemaní deriva de dos palabras hebreas: *gath* (prensa) y *shemen* (aceite). Por tanto, el lugar sería lo que llamamos hoy una almazara (aunque no se puede pensar en una instalación parecida, sino en un lagar donde se prensaba la oliva para obtener el aceite en una roca redonda situada en una gruta abierta en el terreno).

Esto nos lleva a un significado simbólico: el aceite inicialmente extraído de las aceitunas tiene un color rojo, similar a la sangre. **Getsemaní**, por tanto, representa el lugar donde Jesús derrama sangre bajo el peso de los pecados del mundo. Así nos lo cuenta el evangelista Lucas, el único que indica que Jesús solía frecuentar el lugar, y quien afirma que sudó sangre (fenómeno conocido como *hematidrosis*): *"Y estando en agonía, oraba más intensamente; y era su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra"* (Lucas 22:44). A esto habría que añadir que Lucas, según los Hechos de los Apóstoles y las cartas de Pablo, **era médico de profesión**.

La *hematidrosis* puede suceder ante una tensión psicológica y corporal extrema, un hecho real insólito, que hace que el sudor contenga sangre. Las glándulas sudoríparas están rodeadas por pequeños vasos sanguíneos que pueden contraerse y luego dilatarse hasta el punto de romperse, provocando el derrame de sangre en las glándulas. La causa de la *hematidrosis* es la angustia extrema. Mateo (26:38) y Marcos (14:34), en sus relatos confirman el máximo nivel de angustia de Jesús: *"Mi alma está muy triste, hasta la muerte"*.

La intensa angustia y tristeza que Jesús sintió fue ciertamente comprensible. Sabía con todo detalle los terribles sufrimientos que le esperaban, sabía que muchos de los que lo habían aclamado como el Mesías solo unos días antes, ahora iban a pedir a gritos su crucifixión. Sabía que iba a ser azotado sin clemencia alguna. Y, finalmente, sabía que le esperaba la más cruel y afrentosa ignominia: la muerte en la cruz, atravesados sus pies y sus manos por unos clavos agudos y penetrantes de acerbos dolores. Conocía las palabras proféticas de Isaías relativas al Siervo Doliente de Yahveh, escritas algunos siglos antes: *"Angustiado y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca"* (Isaías, 53,7)

Este sufrimiento tan intenso y exacerbado, esta inmensa angustia fue el resultado de su agónica lucha interior ante la expresa voluntad del Padre: debía someterse a ella y beber el cáliz rebosante de la justicia divina, apurar el cáliz de la Pasión que justificaba la maldad humana ante el divino don de su gracia.

RELATOS EVANGÉLICOS

Los cuatro evangelistas nos describen el escenario de las últimas horas de Jesús en este paradigmático lugar.

Evangelio de Mateo (cap.26).

*"Entonces vino Jesús con ellos a un lugar llamado Getsemaní y les dijo: Sentaos aquí mientras yo voy a orar. Y tomando a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y angustiarse. Entonces les dijo: **Triste está mi alma hasta la muerte;***

*quedaos aquí y velad conmigo. Y adelantándose un poco, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: **Padre mío, si es posible, pase de mí este cáliz**; sin embargo, no se haga como yo quiero sino como quieres tú. Y viniendo a los discípulos, los encontró dormidos... De nuevo, por segunda vez, fue a orar, diciendo: Padre mío, si esto no puede pasar sin que yo lo beba, hágase tu voluntad. Y volviendo otra vez, los encontró dormidos... Dejándolos, de nuevo **se fue a orar por tercera vez**, diciendo aún las mismas palabras. Luego vino a los discípulos y les dijo: Dormid ya y descansad, ya se acerca la hora y el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los pecadores... Ya llega el que va a entregarme”.*

Evangelio de Marcos (cap.14).

*“Llegaron a un lugar **cuyo nombre era Getsemaní**, y dijo a sus discípulos: Sentaos aquí mientras voy a orar. Tomando consigo a Pedro, a Santiago y a Juan, comenzó a sentir temor y angustia, y les decía: **Triste está mi alma hasta la muerte**; permaneced aquí y velad. Adelantándose un poco, cayó en tierra y oraba que, si era posible, pasase de Él aquella hora. Decía: **Abba, Padre, todo te es posible; aleja de mí este cáliz; mas no se haga lo que yo quiero, sino lo que tú quieres**. Vino y los encontró dormidos... De nuevo se retiró y oró haciendo la misma súplica. Viniendo otra vez, los encontró dormidos... **Llegó por tercera vez** y les dijo: Dormid ya y descansad. Ha llegado la hora y el Hijo del hombre será entregado en manos de los pecadores. Levantaos. Ya se acerca el que ha de entregarme”.*

Evangelio de Lucas (cap. 22).

*“Saliendo, se fue, **según costumbre, al monte de los Olivos**, y le siguieron también sus discípulos. Llegado allí, díjoles: Orad para que no entréis en tentación. Se apartó de ellos como un tiro de piedra, y puesto de rodillas, oraba diciendo: Padre, si quieres, aparta de mí este cáliz; **pero no se haga mi voluntad, sino la tuya**. Lleno de angustia, oraba con más instancia; **y sudó como gruesas gotas de sangre, que corrían hasta la tierra**. Levantándose de la oración, vino a los discípulos, y encontrándolos adormilados por la tristeza. Les dijo: ¿Por qué dormís? Levantaos y orad para que no entréis en tentación”.*

Evangelio de Juan (cap. 18)

“Diciendo esto, salió Jesús con sus discípulos al otro lado del torrente Cedrón, donde había un huerto, en el cual entró con sus discípulos. Judas, el que lo iba a entregar, conocía también el sitio, porque Jesús se reunía a menudo allí con sus discípulos”.

El texto del evangelista Juan se distancia de los anteriores, los “*evangelios sinópticos*”. Tal vez no le interesa destacar la figura de Jesús en su condición humana sufriente, ya que como hombre (Jesús se consideraba también bajo la expresión del

“Hijo del Hombre”) podía ser sometido a los rigores y tormentos que implicaban su Pasión y Muerte en la Cruz.

Por ello omite cualquier referencia a los textos de Isaías relativos al **Siervo Doliente de Yahveh**, como prefigura del Mesías Salvador, que carga sobre sus hombros el peso del pecado heredado, tras la desobediencia de Adán. Sin embargo, algunos comentaristas han querido ver en la designación de Getsemaní como el lugar **“donde había un huerto”** cierta correspondencia o similitud con el edénico Paraíso Terrenal: Jesús sería el nuevo Adán que restablece el canal de unión y amistad con Dios y nos redime del pecado original.

BASÍLICA DE LAS NACIONES

La constante presencia de Jesús en el Monte de los Olivos hizo de él uno de los lugares más venerados por la cristiandad. Desde los primeros siglos de la era cristiana surgieron en la cima y en las laderas del monte distintos espacios de culto, destruidos varias veces a lo largo de la historia. Podemos citar la Gruta del Padre Nuestro, el Santuario de Betfagé y el Edículo de la Ascension, situado en la cima del Monte. Pero, de modo especial, hay que destacar el escenario donde Jesús vivió sus últimas horas antes de ser detenido: en él brilla emblemática la **Basílica de las Naciones**.

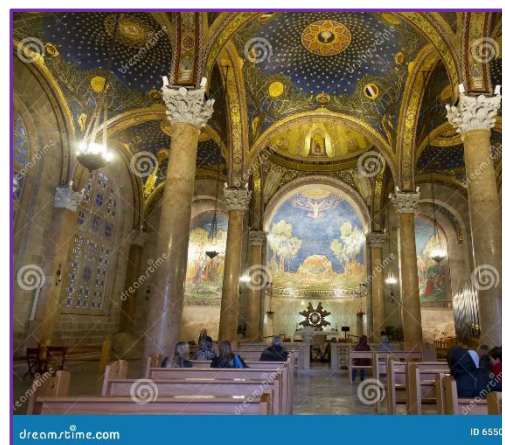
El templo se levanta en el bíblico huerto de Getsemaní, rodeado de olivos milenarios, hoy un lugar sagrado custodiado por los frailes franciscanos. Se erige sobre los cimientos de otras dos basílicas anteriores. La más antigua data del siglo IV d.C., edificada durante la Época Bizantina y destruida por el terremoto del año 746; la segunda se construyó durante el período de las Cruzadas, en el siglo XII y fue abandonada tras la invasión musulmana posterior. La iglesia moderna se construyó entre 1919 y 1924 gracias a la participación de distintas naciones que financiaron el proyecto, de ahí su nombre **Iglesia de las Naciones**.

Cuando comienzan las obras de reconstrucción, al excavar los cimientos, se encontraron algunos vestigios de un antiguo pavimento bizantino que obligó a recuperar los restos de la basílica del siglo IV, **dedicada al Salvador**.

El edificio actual está distribuido en tres naves paralelas, separadas por dos filas de columnas cubiertas por seis cúpulas dedicadas a las doce naciones que intervinieron en su construcción. Entre ellas, cabe destacar Argentina, Brasil, Canadá, Francia, España y Alemania. Los mosaicos que lucen en el ábside fueron donados por Irlanda, Hungría y Polonia y la corona de hierro forjado que rodea la **Roca de la Agonía** fue un regalo de Australia.

La fachada del templo está sostenida por columnas coronadas por las estatuas de los cuatro evangelistas y sobre el tímpano destaca un fresco que representa al Padre, al Hijo y al sufrimiento.

La mesa del altar se dispone en forma de cáliz como símbolo de las palabras pronunciadas por Jesús en este preciso lugar: *«Padre aparta de mi este cáliz de amargura, pero si esto no es posible que se cumpla tu voluntad»*. Justo delante del altar se encuentra **la Roca de la Agonía** rodeada por una corona de espinas, hecha en hierro forjado. Un imponente mosaico, que preside el ábside central sobre el altar, recuerda y detalla las lágrimas y el sudor que se convirtieron en la sangre que fue derramada en esta misma roca.



Getsemaní. Basílica de las Naciones

Nazoreo 2026

Despedida bajo el costal

José Javier Alfonso Navarro

Cuando la espalda obliga a decir adiós

Doce años no son sólo un número. Son doce primaveras de ensayos los jueves, doce salidas marcadas en el calendario con ilusión, doce veces ajustando el costal con un hermano después de acudir a la *igualá*. Son amistades forjadas bajo la trabajadera, confidencias susurradas en la oscuridad tras el faldón, promesas que alivian la tensión ante un esfuerzo complicado. Son también doce años de esfuerzo acumulado en silencio, de interminables viajes a la ciudad de mis sueños, de pequeños avisos del cuerpo que se fueron ignorando por amor a un sentimiento de Hermandad.



Ser costalero es una vocación discreta, es un oficio que necesita de mucha dedicación. Desde fuera se admira el paso, el esplendor de la Imagen de Jesús, el elegante balanceo de la palmera o quizá incluso el propio dorado; pero desde dentro, la realidad es distinta: espacio reducido, respiración acelerada, el crujir de la madera, el silencio y las indicaciones del capataz guiando nuestros pasos. Bajo el costal no hay protagonismo individual, hay equipo, coordinación, sacrificio compartido.

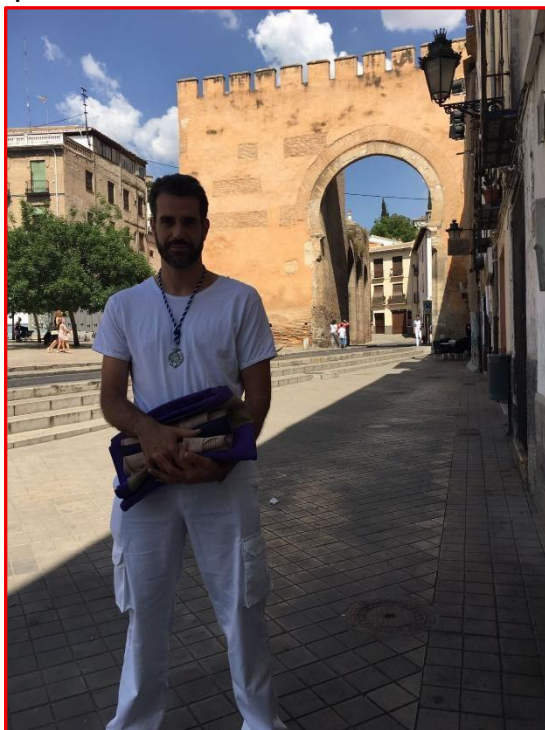
Al principio, el dolor era parte del aprendizaje. Agujetas tras el primer ensayo, quizá algún moratón en el cuello, rigidez en los músculos al día siguiente. Nada que no se solucionara con descanso y alguna pomada milagrosa recomendada por los veteranos. Con el tiempo, el cuerpo se fue adaptando. O eso parecía. Porque mientras la devoción crecía, también parece que lo hacía el desgaste.

Los avisos no han llegado poco a poco. Ni una punzada al levantar el paso, quizá un ligero dolor tras concluir que desaparecía tras un par de días. Ni un hormigueo bajando por la pierna en mitad de un chicotá, quizá algo de tensión en la última *arriá* del paso en la puerta de San Andrés.

Pero tras doce años de compromiso, de ser parte de ese “oficio”, mi cuerpo ha hablado más alto y con voz más clara.

Esa prueba médica marca un antes y un después. Las letras del informe suenan a palabras frías: hernia discal, abultamiento, protrusión. El análisis mental y también sentimental era rotundo, demoledor: continuar cargando podría agravar la lesión y dejar secuelas más permanentes. Ya no se trataba de soportar el dolor unas horas el Domingo de Ramos; se trataba de pensar en el futuro, de pensar en mis hijas Macarena y Blanca, y en mi mujer, en mi familia, en la calidad de vida, en poder levantar a mis nietos dentro de treinta años sin que cada intento sea una condena.

Asimilarlo no es sencillo, está siendo muy complicado. Tras doce años como costalero, mi identidad está profundamente ligada al paso, a Jesús de la Entrada en Jerusalén, a la Cofradía y a Granada. No es sólo una actividad anual, es una forma de vivir la Semana Santa. Es preparar la faja y el costal con mucho mimo, es contar los días que faltan para el primer ensayo. Es sentir que, bajo la trabajadera, uno cumple una promesa íntima consigo mismo, es ofrecer nuestros anhelos para un día lograr conseguirlos.



La decisión se toma entre dudas, largas conversaciones en mi interior y llanto convertido en lágrimas impotentes. La familia pide prudencia, yo me la exijo. Los compañeros comprenden, me hacen sentir que les duele perder a alguien que ha sido parte de la cuadrilla durante más de una década. Los capataces escuchan en silencio y ofrecen respeto y agradecimiento. En esos momentos de desasosiego interior, aprendí que no sería más valiente por poner en riesgo mi salud.

No ha habido un último ensayo que tras doce años tuviera un sabor a despedida, no habrá un último Domingo de Ramos, donde el martillo golpee por última vez, para que esa última *levantá*, escuchando el ¡Al cielo con el Señor!, atravesara mi pecho como un eco que quisiera guardar para siempre. Será pues sólo mi imaginación la que visualice lo que pudo ser y no será ante una despedida anticipada, ante esta despedida inesperada, a la par más desgarradora.

En **mi imaginación** revolotea una última salida. La ciudad contempla el paso sin saber que, bajo él, alguien se despide tras doce primaveras de entrega. Cada trabajo se convierte en un recuerdo en construcción. Cada descanso es una oportunidad para

grabar en mi memoria la sensación del esfuerzo compartido, del equilibrio perfecto. El dolor suplica agradecimiento por haber podido formar parte de algo tan grande durante tanto tiempo.

Cuando la hermandad se recoge y la cuadrilla se abraza, no se acaba sólo una estación de penitencia. Se cierra una etapa de doce años de compromiso, amistad y fe vivida desde dentro, siendo los pies del Señor. Se guarda el costal con una mezcla de orgullo y de llanto, con la certeza de que no volverá a colocarse sobre la cabeza. **Ya todo es memoria.**

La lesión deja una enseñanza profunda: Tras doce años de entrega, la mayor responsabilidad es proteger la salud. La cultura del aguante tiene límites, y reconocerlos no es una derrota, sino un acto de madurez. Porque la Fe no exige sacrificios que comprometan la vida futura.

Doce años bajo el paso no desaparecen con una decisión médica. Hay despedidas que duelen, pero también honran lo vivido. Decir adiós por una lesión de espalda es aceptar que el tiempo deja huella, pero ya formando parte de una historia personal irrepetible. Y aunque ya no camine bajo la trabajadera, el corazón seguirá marcando izquierdos cada Semana Santa, recordando que hubo un tiempo pasado. **Porque ser costalero no termina cuando se deja de cargar, eso ya, será para SIEMPRE.**



No habrá un último
Domingo de Ramos,
donde el martillo golpee
por última vez, para que
esa última *levantá*,
escuchando el *¡Al cielo
con el Señor!*, atravesara
mi pecho como un eco
que quisiera guardar.

Nazoreo 2026

Jesús es cargado con la Cruz

Poema de José María Pemán (1897-1981)

*Vio venir el madero de la Cruz como un tallo de rosa.
Lo recibió en los brazos abiertos como se recibe a una esposa.*

*Ya el árbol seco va a dar su fruto sazonado.
Ya no habrá cruz sin Dios crucificado.*

*No ha subido a la Cruz para decirnos una arenga.
Ha subido a humillarse y a tener Él solo la razón
por todo el que no la tenga.*

*Le hemos dado la madera por el pan,
según profetizaba Jeremías.
Él recibió la Cruz como nosotros sus Eucaristías.*

*Yo debiera decirle: Señor, espera, espera.
Yo llevaré por Tí la pesada madera...*

*Pero eso ha de decirlo Él mismo: si es su decreto soberano
que yo, pobre gusano,
llegue a saber de Amor de esa manera.*



El Nazareno, un referente centenario de devoción

José Giménez Soria

*Isaías había anunciado su pasión: el juicio injusto, la flagelación,
la coronación de espinas, el camino del Calvario y la crucifixión.*

*Esa mirada, Jesús,
que viene de tan arriba
y deja caer su gracia
de salvación y de vida
como una lluvia...*

*Esa boca,
tan seca y estremecida
de haber sorbido las culpas
de nuestra humana malicia...*

*Esas manos, mi Jesús,
más que atadas, recogidas,
tan delicadas, tan suaves,
tan tiernas, tan compasivas...*

*Esa Corona, Señor,
esa Corona de Espinas,
porque eres rey de verdad
aunque parezca mentira...*

*Y esa sangre redentora,
que a todos nos reconcilia...
¡Ay qué dolor tan inmenso
y, a la vez, qué inmensa dicha
ver a Jesús Nazareno
calle abajo, calle arriba.*

Poema de Francisco Vaquerizo
"Un clérigo de buenas letras"

La Sagrada Imagen de Jesús Nazareno data de 1941. Cumple 85 años. Esculpida por Manuel Roldan de la Plata (1874-1951), su autor interpretó la profecía de Isaías (53,7): "Maltratado, voluntariamente se humillaba y no abría la boca; como cordero llevado al matadero, no abría la boca".

El Nazareno con la Cruz a Cuestas es una estampa dogmática de la Semana Santa. Su Imagen sobria y singular resume la condena de Pilato. Éste, al oír los gritos: "¡Crucifícalo, crucifícalo!", dictó sentencia y Jesús "*Cargando con la Cruz, salió hacia el lugar llamado de "la calavera", Gólgota, en hebreo*", escribe san Juan.

Va para dos siglos desde que la Hermandad de Jesús la erigió "vestida de color púrpura con la Cruz en los hombros". En la historia de la Cofradía, tanto entonces como en los últimos 85 años, la Imagen del Nazareno es el centro de todas las miradas que aprecian su humillación. Desde que asoma por la puerta del Templo hasta que

regresa, su rostro descubre la fuerza de su Misericordia. En cada calle y en cada plaza, en silencio, el pueblo le venera con gran devoción ya centenaria. No hay que esperar a la luna llena de la primavera para verlo en procesión del Viernes Santo; se le puede visitar unos minutos en su Templo donde permanece generación tras generación.





Nazoreo 2026

Arte Sacro Cristiano

José Giménez Soria

En el arte se puede percibir la huella de Dios.

Bajo el título de Arte Sacro se identifica toda obra que plasma lo sagrado, tales son las imágenes que representan la Pasión y Muerte del Señor. Gracias al rico trabajo de grandes artistas se mantiene viva la contemplación de los episodios padecidos por Jesús Nazareno durante los últimos días de su vida terrenal y por su Madre la Virgen Maria. Esta contemplación es propia de la Semana Santa.

La Cofradía de Jesús Nazareno, vocacional del arte sacro, tiene en su patrimonio una clara muestra: el Sepulcro del Señor, una tradición transmitida y renovada en el transcurso de los años, con origen en el Oratorio de San Felipe, -año 1686- cuando en tiempos de su primer Maestro don Roque Tendero Olivares, se veneraba el cuerpo de Jesús en una “caja” sepulcral que se trasladaba al templo parroquial para los oficios del Viernes Santo. A comienzos del siglo XVIII la “caja” quedó establecida en la Iglesia, y en 1886 la Hermandad de Jesús Nazareno, regida por don Juan Roque Rubio del Pino, la incorporó al culto y a la procesión del Viernes Santo 23 de abril de dicho año.

A don Juan Roque Rubio del Pino, fallecido en 1896, le sucedió don Antonio Rodríguez Chacón hasta 1905 que tomó el testigo don Eliseo Rodríguez Pérez, quien, a fin de enriquecer la herencia recibida, encargó al tallista Alfredo Fábrega Montagut, hermano de la Cofradía entre 1914 y 1917, una nueva Urna para el conjunto sepulcral, que fue costeadada con donativos de hermanos.

La nueva Urna, lugar de reposo del cuerpo Yacente de Cristo, labrada en madera policromada, fue dorada por Ángel Ibáñez Rabasa, nacido en Murcia y fallecido en Albox en 1940. Su base de forma rectangular de unos 1,50 metros de longitud está formada por un gran friso con ribetes dorados que se apoya en cuatro patas. Cuatro columnas sustentan la cubierta con otras decorativas de menor tamaño. La cubierta es otro gran friso decorado con bolas doradas adosadas. De ella cae una crestería con molduras y en sus esquinas destacan cuatro pebeteros. El centro de la cubierta con forma de tejado, lo remata una Cruz con una lanza y una escalera.

En los Oficios de Viernes Santo de mediados del siglo pasado, el celebrante desclavaba de la Cruz y bajaba la Imagen de Cristo hasta colocarlo en la Urna, hasta diciembre de 1980 que Víctor Jiménez Sanz encargó al escultor granadino Antonio Barbero Gor una nueva talla de Cristo Yacente con proporciones adaptadas a la Urna.

Es una escultura que se muestra en decúbito supino y se caracteriza por la influencia



de los modelos del siglo XVII. Con su vigoroso plasticismo y su cuidada anatomía, la imagen del cuerpo inerte es una versión serena. Está concebida para ser contemplada lateralmente. La cabeza de Cristo, inclinada hacia el lado izquierdo, apoya sobre una almohada, y la pierna izquierda está más levantada que la derecha. Tiene la marca de la lanzada y los brazos se extienden separados del tronco. La imagen fue bendecida el Viernes Santo 17 de Abril de la Semana Santa de 1981.

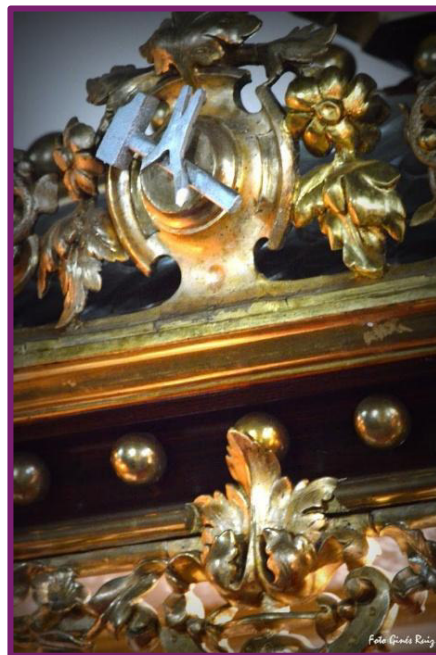
A fin de completar el conjunto de la sepultura del Señor, en 1981 el cofrade don Pedro Sánchez López diseñó un nuevo trono de cuya hechura se encargó el tallista Abilio Ruano Calvo en Alcobendas (Madrid), con dimensiones de 2,40 m de longitud, 1,75 m de anchura y 36 cm de altura. Su estilo es propio de la mitad del siglo XIX con su friso y molduras talladas; cuatro candelabros rematados con tulipas y cuatro varales. Se estrenó el Viernes Santo, 9 de abril de 1982 y se acabó de dorar en 1984.

El conjunto constituye una muestra admirable del estilo neobarroco modernista insuperable. Sus proporciones y su riqueza, con detalles de gran calidad, lo convierten en un elemento histórico de gran valor. La Urna y la Sagrada Imagen se guardan en un nicho lateral de la Iglesia de Santa Maria, cuidadosamente conservados. Ambos han sido sometidos a procesos de limpieza integral y reintegro cromático. También a la Imagen Yacente se le sometió a una limpieza; retoques y barnizado final, que llevó a cabo el Licenciado en Bellas Artes Joaquín Bastida Gil, especialista en Conservación y Restauración de Obras de Arte.

El Sepulcro forma parte del patrimonio material y espiritual de la Cofradía. La historia y la tradición lo avalan. Han pasado 140 años -de 1886 a 2026 – y se mantiene con todo su esplendor. José de Arimatea hizo colocar el cuerpo del Jesús en un sepulcro nuevo de su propiedad, envuelto en una sábana en señal de profundo respeto. La escena se repite ahora con hileras de luz que acompañan sigilosas y en profundo silencio el cortejo *morao* de Cristo Yacente.

Si en el Arte sacro se identifica todo lo que se hace para dar culto a lo sagrado o divino, el conjunto sepulcral es una obra maestra. La Imagen de Cristo Yacente, tras su dramática muerte por el castigo recibido, es el retrato de la reconciliación del mundo. En él se hermanan lo físico con lo espiritual y emerge su gloria.

Cristo Yacente expresa la humildad de Dios hecho hombre. Ha padecido, ha muerto y su cuerpo descansa hasta ser glorificado con su Resurrección al tercer día. Es el episodio que contemplamos con devoción cada Viernes Santo elaborado siguiendo la corriente artística de la edad moderna. Su natural estética le confiere una relevante calidad, prueba del buen hacer escultórico donde se percibe la huella de Dios que invita al devoto recogimiento.



Nazoreo 2026

Estampas Líricas de la Virgen

Apuleyo Soto

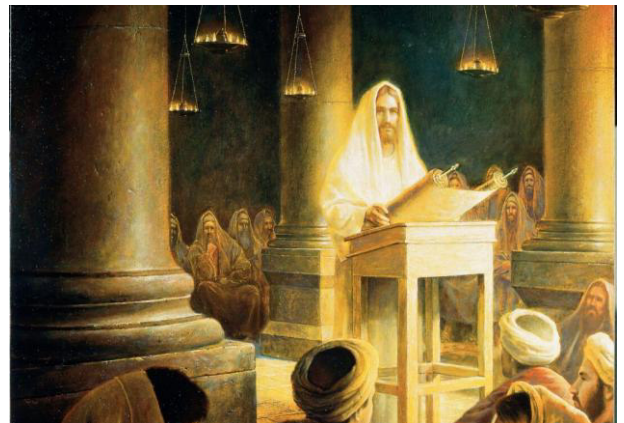
Cuando Jesús predica en la Sinagoga, dicen: “¿No es este el hijo de carpintero?”

**Treinta años cumple el Señor,
el hijo del Carpintero
Treinta años lleva a la sombra
de su Madre el Nazareno**

**La muchedumbre se asombra
de prodigio tan externo:
-Dinos Juan, ¿qué hemos de hacer
para seguir al Maestro?**

*-El muy pronto os lo dirá.
El alza en su mano el biello
que separará la paja
de los granos frente al viento.*

**Ha comenzado el Judea
la siembra del Evangelio.
Desde hoy el pueblo de Dios
será el universo entero.**



Sinagoga

Apuleyo Soto
Maestro, poeta y periodista
Estampa tomada de su libro Leyendas de María

Nazoreo 2026

Mujeres en el Evangelio

José Giménez Soria

En el Calvario, de los apóstoles sólo Juan permaneció fiel y las mujeres

En aquellos tiempos el papel de la mujer judía era secundario, apenas se la apreciaba. No obstante, la Escritura presenta unas mujeres que dieron ejemplo de fortaleza y de entrega al Plan de Dios. Así las describe el Libro de los Proverbios: *“Se visten de fuerza y dignidad; sonríen ante el día de mañana. Su lengua enseña con bondad, vigila la marcha de la casa, su marido proclama su alabanza y sus hijos la llaman dichosa”*.

Rut, Judit, Ester o Susana, son ejemplos de mujeres del Antiguo Testamento, conscientes de que la providencia de Dios estaba con ellas. Más tarde, en el Nuevo Testamento, sería María de Nazaret la que asumió un papel transcendental en el Plan Redentor de Dios, accediendo a sus designios.

MARÍA DE NAZARET. Oriunda de Nazaret, se convirtió en Madre de Dios y Reina, lo que para sus hijos predilectos significa ser Reina de los Ángeles, de los Patriarcas, de los Profetas, de los Apóstoles y de los Santos.

Se lee en el Apocalipsis: *“En el cielo apareció una mujer vestida del sol, la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas sobre su cabeza”*. En definitiva, María de Nazaret es la Reina del Cielo y de la Tierra, a la que cantamos: *“¡Reina y Madre de misericordia, Bendita seas en el trono de tu santa gloria!”*. Como tal, ha sido estudiada minuciosamente por intelectuales, teólogos, religiosos, incluso detractores de todas las épocas. A la Reina del Cielo, devotamente le dedicamos unas líneas.

María, nombre de indulgencia, es la Mediadora entre Dios y el mundo. Dios envió a Jesús como Mesías, *el Ungido*, por medio de María, para adoptar a sus hijos bajo su filiación divina. Por ello insistía a Jesús para que manifestase su condición mesiánica. La realeza de María tiene su origen en su maternidad. Su excelsa gloria, que no es poca, nació en el instante que respondió al arcángel Gabriel: *“¡Hágase en mí según tu palabra!”*. Este asentimiento maternal es el fundamento de su realeza.

Los Padres de la Iglesia dan a María, *Miriam* en arameo, el significado de “Señora” o “Soberana” y también “Amada por Dios”. María se puso al servicio de Dios en el plan de la salvación del género humano desde el primer momento.

Otras humildes mujeres también destacaron por su cercanía a Jesús Nazareno.

MARÍA DE MAGDALA. Nació en Magdala, la ciudad más importante de la orilla oeste del lago de Genesaret, o mar de Galilea, cerca de Cafarnaúm. Cuando Jesús iba de pueblo en pueblo lo acompañaban los apóstoles y algunas mujeres que habían sido curadas de males diversos, como era el caso de María Magdalena, liberada de *siete demonios*; de Juana, mujer de Cusa, administrador de Herodes Antipas; de Susana y otras que le ofrecían sus bienes. Estas tres mujeres aprendieron mucho de Jesús, compartiendo con Él lo que tenían.

María Magdalena debía ser una joven soltera, alta y bien parecida. Su osadía le llevó a buscar a Jesús: *“Pregunté a los centinelas que rondaban la ciudad: ¿Habéis visto al amor de mi alma?”* (Del Cantar de los Cantares). Lo encontró y lo siguió por los pueblos como fiel discípula. Fue la primera en seguirlo. En las fiestas de Pascua subía con los discípulos a Jerusalén y por su fidelidad a Jesús fue testigo de su Pasión.

Los evangelistas la sitúan en el camino del Calvario junto a María, la Madre de Jesús, María la de Cleofás, María Salomé y Juan. Pudieron estar cerca de Jesús mientras oraba en Getsemaní y en su prendimiento. Al conocer la sentencia de Pilato, María Magdalena, fuera de sí, no cesó de llorar. Destrozada de pena, presenció la crucifixión y muerte del Señor, y su traslado al sepulcro de José de Arimatea. Pasado el sábado, con las otras mujeres compró aromas para embalsamar el cuerpo de Jesús, sin saber cómo retirar la losa que cerraba el sepulcro.

Descubrió el sepulcro vacío. La losa había sido retirada. María Magdalena se asomó y vio un ángel que le anunció que Jesús había resucitado. Las mujeres corrieron a dar la noticia a los discípulos, pero María Magdalena volvió sola y oyó que le decían, *“¿Por qué lloras?”*. Creyendo que era el hortelano reconoció una voz: *“¡María!”*, y exclamó en arameo, *“¡Rabbuni!”*, Maestro. Fue la primera persona que vio a Jesús resucitado y la encargada de dar la noticia a los apóstoles.

LA SAMARITANA. Jesús abandonó Judea cuando supo que los fariseos estaban alarmados porque les llegó la noticia de que Él hacía más discípulos y bautizaba más que Juan el Bautista. La realidad es que Jesús no bautizaba, eran sus discípulos y todo fue una excusa para perseguir a Juan. Para evitar estériles discusiones Jesús decidió volver a Galilea por la ruta más directa, la que pasaba por Samaría.

Samaría era una franja de tierra entre Judea al sur y Galilea al norte, con el Mediterráneo al oeste y el río Jordán a oriente. Los judíos consideraban a los samaritanos una mezcla de judaísmo y paganismo, y entre ellos pugnaban para que se diese culto a Dios en Jerusalén y no en el templo del Monte Garizim. Ello originó tal enemistad, que apenas se trataban.

De camino a pie hacia Galilea, Jesús y los suyos atravesaron Samaría y, al llegar a Sicar, Jesús se sentó para descansar junto al pozo de Jacob. Hacia la hora sexta llegó una mujer samaritana a por agua y Jesús, solo con la mujer, le pidió como favor que le diera de beber. La mujer extrañada respondió: *“¿Cómo un judío me pide agua a mí, que soy samaritana?, sacando a relucir la rivalidad de ambos pueblos. Jesús le dijo: “Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te pide de beber, tú le pedirías a Él y te hubiera daría agua viva”.*

La samaritana no lo entendió y dijo *“Si no tienes cubo y el pozo es hondo, ¿de dónde vas a sacar agua viva?”.* Para ella el pozo era un regalo de Jacob y no imaginó un don gratuito de Dios, pero se sintió atraída por aquel forastero que aseguraba, *“El que bebe de esta agua, volverá a tener sed, pero con el agua que yo le daré, nunca tendrá sed”.*

Se entabló un diálogo y a la samaritana se le abrieron los ojos, dejó el cántaro y corrió al pueblo para contar que un hombre adivinó lo que había hecho en su vida e incluso le recordó que tuvo cinco maridos. Ella creyó que era un profeta y muchos samaritanos creyeron por el testimonio de la mujer. Jesús permaneció dos días en Sicar, dio su propio testimonio y se convencieron de que era el Mesías.

Un encuentro casual generó una conversación en que la samaritana se sintió atraída por el agua viva que le ofreció Jesús; agua que simbolizaba el Espíritu. La rutina de ir a llenar su cántaro de agua le permitió conocer al Salvador, que no era solo de los judíos, sino de todos los que obrasen con rectitud. Ella quedó convencida.

MARTA Y MARÍA, HERMANAS DE LÁZARO. Siempre que Jesús subía a Jerusalén pasaba por Betania, un pequeño pueblo a cinco kilómetros de Jerusalén, y paraba en la casa de Lázaro uno de sus amigos más queridos.

Lázaro tenía dos hermanas, Marta, la mayor de los tres, y María, muy acogedoras con Jesús. Las dos se esforzaban por agradarle, cada una a su manera. Marta le lavaba los pies doloridos, los secaba y los frotaba con mirra y se ocupaba por servirle, cuidarle y atenderle como uno más de la familia. Luego se afanaba en lo doméstico. María era más propensa a sentarse a sus pies para preguntarle y escuchar lo que decía. Estaba más atenta a las enseñanzas de Jesús. Ambas mantenían una amistad sincera con el Maestro, la gran virtud de quien lo da todo sin esperar nada a cambio.

Cuando Marta se quejó, Jesús elogió a María, pero sin quitarle importancia al servicio de Marta. Sí le advirtió que en su generosidad no omitiese estar presta

Jesús dijo a Marta:
¡Siéntate y escucha! Sólo una cosa es importante, la Palabra de Dios.

a servir a Dios. Marta y María fueron muy amigas y adictas a Jesús, pero no fueron sus discípulas.

OTRAS MUJERES HUMILDES DE NOMBRE DESCONOCIDO

La viuda de Naím. Cerca de este pueblo de Galilea, iba una viuda a enterrar a su hijo. Al verla Jesús se compadeció y le dijo *“No llores”*. Se acercó al féretro y Jesús dijo: *“Joven, yo te lo ordeno, levántate”*. Se incorporó y se lo entregó a su madre.

La mujer que padecía hemorragias. En otra ocasión notó que una desconocida le tocó los flecos del manto y preguntó *“¿Quién me ha tocado el manto?”*. La mujer que padecía hemorragias quedó curada. Al verse descubierta, ella temblando se echó a sus pies. Jesús le dijo: *“Hija, tu fe te ha salvado, vete en paz”*.

La siro-fenicia. Estando Jesús en la región de Tiro y Sidón, una mujer le gritó: *“¡Hijo de David, ten piedad de mí! Mi hija tiene un demonio”*. Él dudó, pero viendo la fe de la mujer le dijo: *“¡Que se cumpla tu deseo!”*. Y al instante su hija quedó curada.

La suegra de Pedro. Un día al salir de la sinagoga de Cafarnaúm fue a casa de Pedro donde su suegra tenía fiebre. La tomó de la mano, pasó la fiebre y ella se puso a servirles. Después de ponerse el sol, le llevaron muchos enfermos y endemoniados.

La pobre viuda. Estando Jesús sentado frente al tesoro del Templo miraba cómo la gente depositaba una limosna. Muchos daban en abundancia, y una humilde viuda depositó solo dos monedas. Al verla dijo a sus discípulos: *“Les aseguro que esta pobre viuda ha puesto más que los otros, porque éstos han dado lo que les sobraba, pero ella, de su indigencia, dio todo lo que tenía para vivir”*.

Jesús siempre superó los prejuicios hacia la mujer y mantuvo una relación de amistad con ellas admitiéndolas en su compañía. Por su trato delicado y por lo agradecido que se mostraba, las mujeres se sentían liberadas de los tabúes de la época. Para sorpresa de sus discípulos, en el Evangelio hay episodios de Jesús hablando con mujeres judías e incluso paganas como la siro-fenicia. A la samaritana la convenció personalmente, a Marta le marcó el camino, y fueron muchas las que permanecieron fieles a Él, en las últimas horas de su vida.

De las horas en el Calvario de Jesús, san Juan Pablo II dijo: *“De los apóstoles sólo Juan permaneció fiel y las mujeres. No sólo estaba la Madre de Jesús y la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena, sino que había muchas mujeres cerca, las que habían seguido a Jesús desde Galilea para servirle.”*

Nazoreo 2026

Del Saliente a Santiago, con mi Medalla

Javier Carrillo García

Segunda Parte. Camino Mozárabe.

El resto del camino que me queda si está señalado y catalogado. Podía guiarme por las flechas y en caso de duda, también por la aplicación de Gronze para el móvil.

En esta segunda parte vamos a resumir el Camino Mozárabe que termina en Merida, pero no vamos a llegar tan lejos, nos vamos a quedar en Cordoba, dejaremos el resto para la tercera parte.



El inicio de las etapas ya está cada vez más lejos, y no se pueden hacer de una en una por lo que hay que agruparlas para poder hacerlas en fines de semana o en puentes, de tal manera que la vuelta al punto de salida, o donde esté el coche, se pueda hacer en autobús u otro medio de transporte.

Para las etapas de una o dos semanas, hay que llevar más cosas y para orientarme volví a usar la web www.gronze.com. En la página web SOMOS ALBOJENSES describo con más exactitud tanto lo que llevo como las etapas que llevo andadas.

Tras llegar a Guadix en la Primera Parte, empezamos la Segunda desde allí en el puente de diciembre de 2024. De Guadix a Granada empleé 3 días para andar el maravilloso camino que separaba las dos ciudades.

En esta ocasión tenía que hacer tres etapas seguidas y así me ahorraría traslados innecesarios y costosos.

De Guadix a La Peza. Granada.

Etapas 09.- Al dejar el coche cerca de la catedral me dirigí a ella para dar testimonio visual de que continuaba con la aventura. En esta ocasión recorrí los 22 kilómetros sin compañía, pero custodiado moralmente desde Albox y Fines.



Al empezar este camino te metes poco a poco en sierra y coincide que ya es



diciembre. Te das cuenta de que los verdes predominan sobre los naranjas. En este camino te encuentras pueblos y lugares donde puedes desayunar y sellar la credencial. Esta etapa intercala la tierra y el asfalto, algo de desnivel y algunos llanos. En La Peza dormí en un gran refugio gestionado por la Asociación Jacobea de Almería-Granada Camino Mozárabe. Donde dormí calentito y muy a gusto.

De La Peza a Quéntar.

Etapa 10.- Cuando todavía no había salido el sol, ya tenía mi bocadillo en la mochila y había empezado la sí desnivelada y larga jornada de 27 kilómetros. Esta etapa es denominada la etapa “reina” del Camino Mozárabe y fue una de las bonitas a cuanto vistas y vegetación se refiere.

Después de subir y bajar unas cuantas veces, llegué a Quéntar, donde no había albergue, por lo que tuve que dormir en un hostel donde me acogieron muy bien.



De Quéntar a Granada.

Etapa 11.- Encarando ya los últimos kilómetros de camino en ese puente de diciembre, 17 km me separan de la capital del reino Nazarí. Para llegar a ella, tuve que andar por el valle del río Aguas Blancas para después subir un gran desnivel para ya ponerme en el valle del Darro y también andar por él para ya llegar a Granada por el Sacromonte





A los pies de la Abadía del Sacromonte me paré a hidratarme y debatí subir a visitarla, pero ese día (8 de diciembre) la hermandad de los Gitanos tenía acto y yo no estaba muy presentable, por lo que decidí continuar con mi camino. Este pasa por la carretera del Darro, pero como yo ya había paseado por las orillas del río que riega las



plantas de la Alhambra, planifique otra ruta que pasaba por mis hermandades de Granada.

Lo primero de todo por cercanía, la Estrella, mi hermandad del jueves Santo, Cofradía de nazarenos de Ntro. Padre Jesús de la Pasión y María Santísima de la Estrella.

Y después para casi terminar la jornada y el fin de semana, pasé por S. Andrés. Sin éxito, pues no pude visitar a la Virgen de la Paz, Domingo de Ramos, Ilustre Cofradía de la Entrada de Jesús en Jerusalén y Nuestra Señora de la Paz.

Junto a la estación de autovuses me tome unas tapas y volvi a por el coche.

De Granada a Pinos Puente.

Etapa 12.- Después de escuchar misa en las Comendadoras de Santiago, tome dirección a la Catedral, a S. Juan de Dios, a S. Andrés y después a Pinos Puente.

Hice solo una etapa ese fin de Semana, de Granada a Pinos Puente, pues en las próximas etapas la comunicación es peor y tenía la posibilidad de que fuesen a recogerme. Por lo que aproveché para hacer esta etapa y dejarme dos etapas más (de Pinos Puente a Moclín, y de Moclín a Alcalá la Real) para la semana de antes del puente de febrero.



En esta ocasión vuelvo a andar sin compañía, pero como eran pocos kilómetros, 19km, los terminé lo antes posible para tomar unas tapas.

De Pinos Puente a Moclín, Granada.

Etapa 13.- Con buena compañía el camino se hace mejor, y en estos 14 y 23 km, la tenía. Contaba con la magnífica compañía de mi sobrina María José y mi amigo "Moreno".



El viernes pasamos la noche en Granada y el sábado, en taxi, nos trasladamos a Pinos Puente para empezar la etapa.

Esta es la de 14km, que no eran muchos y con poco desnivel, pero tan solo a falta de 3km para coronar, la cosa se complicó. Durante la noche anterior no paró de llover y llegó un momento en que las botas empapadas de barro no nos permitían seguir caminando y nos quedábamos pegadas al suelo, así que la ruta que parecí fácil se nos hizo un poco ardua en los últimos kilómetros.

Como cofrade, aparte de llevar mi medalla también llevo estampas del Señor y Protector de la Villa de Albox, y mi sobrina dejó una en la ermita de la Virgen de las Angustias que encontramos y visitamos en la cuesta que nos acercaba al final de nuestra etapa. En Moclín dormimos y descansamos muy bien para al día siguiente continuar con el camino.



De Moclín (Granada) a Alcalá la Real (Jaén)

Etapa 14.- El domingo empezamos pronto, pues los 23km que nos quedaban por delante había que andarlos, comer algo en Alcala la Real y volver a Albox.



Al cambiar de provincia en Ermita Nueva, Jaen, nos paramos a desayunar para reponer fuerzas y continuar la otra mitad del camino para llegar a Alcala la Real.

Ya estando allí, fuimos a comer y tuvimos que esperar a que el autobus nos llevara a Granada, donde dos horas de coche nos separaban de Albox y de nuestro final de ruta.

El puente de Andalucía era de tres días, viernes 28, sábado 1 y domingo 2, y esos días los aproveché para andar.

De Alcalá la Real a Alcaudete. Jaén.

Etapa 15.- El jueves 27 me trasladé a Alcala la Real, donde pasé la noche y el 28, tras tomar un café sobre las 9 a.m., empecé a caminar.

Esta vez vuelvo a andar sin compañía, pero estos 3 días se convierten en días especiales, pues mientras avanzaba la jornada me encontré con peregrinos, que, aunque la conversación fue escasa, dio gusto saber que no sólo tú eres el que se anima a hacer estos caminos.

Ya cerca de Alcaudete, tras andar 23km, el camino pasa por la ermita de la Fuensanta, donde llené agua y continué para llegar al hostel y descansar tras comer algo. No se hizo muy tarde cuando me fui a dormir tras cenar, y ya el primero de los tres días terminaba para mí.



De Alcaudete, Jaén, a Baena, Córdoba.

Etapa 16.- En esta jornada tenía 25km donde no se disponía de opción de tomar algo a media mañana, por lo que tenía que llevarla encima, y ya en Baena comer algo.

En esta etapa volvemos a dejar una provincia para pasar a otra, y le toca el turno a Córdoba.

El tiempo ese fin de semana era inestable, pero mientras en Almería llovía sin parar, allí me respetó y pude desarrollar mis jornadas con normalidad.

Ya en Baena, tras ducharme, estaba claro que la cerveza caería para terminar bien la segunda etapa de ese fin de semana.



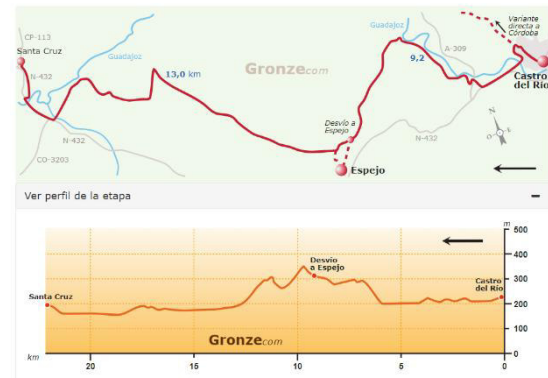
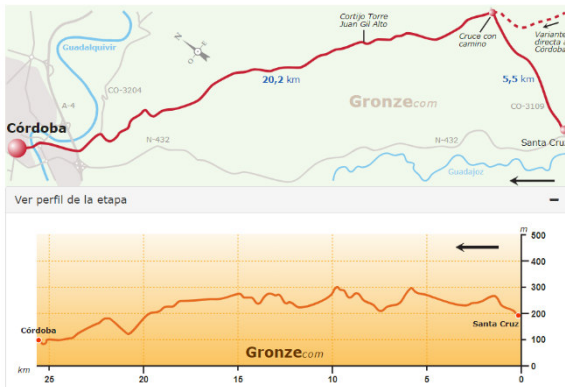
De Baena a Castro del Río. Córdoba

Etapa 17.- Al igual que en la jornada anterior, en los 20km no hay sitios donde tomar algo a media mañana, pero si pude tomarme un café antes de salir.

La etapa era fácil, sólo tenía un poco de desnivele al principio, pero negativos y tomé la decisión de no pararme en toda la ruta y continuar para llegar a Castro del Río lo antes posible, ya que quería que no se me hiciera muy tarde puesto que tenía que coger en

autobús dirección a Alcala la real. Llegué con tiempo suficiente para poder tomarme unas cervezas y ya comer algo.

De Castro del Río a Córdoba.



Etapas 18.- En esta etapa tenía dos opciones: hacerlo en dos etapas o en una sola de 37 km sin pasar en Espejo ni por Santa Cruz, sino ir directo de Castro del Río a Córdoba. Después de debatirlo con quien volvería a hacer el camino conmigo, Moreno, tomamos la decisión de hacerlo directo. En esta ocasión también salimos de Albox el viernes para poder cenar y descansar algo en Granada, para salir a las 3a.m de Granada

dirección a Castro del Río. A las 5 de la mañana empezó nuestra muy larga jornada, con la mochila llena de agua y la media mañana.



El día fue duro, eran muchos kilómetros, la calor casi pudo con nosotros, pero todo camino tiene su final, y este no podía ser menos.

Aunque a esta locura todavía le queda, pues Santiago está lejos, aunque cada vez más cerca.

Nazoreo 2026

Al Señor del Sepulcro

Marcha Fúnebre.

Autor: Christian Artero Lledó

En el 2018 empecé a tener una relación músico, cultural y cofrade con el pueblo de Albox, primero fue gracias a su banda y a don Javier Galera, quien me abrió las puertas a ella. Con el paso del tiempo surgieron varias marchas dedicadas al pueblo de Albox como "Virgen del Saliente Coronada" en 2019; "Albox con su Esperanza en 2025, y este año se presentará "Al Señor de Sepulcro" una Marcha Fúnebre compuesta entre 2024 y 2025 dedicada al Cristo Yacente del Paso Morado de Albox. Esta marcha surge a petición de varios hermanos de la Cofradía encabezados por don Javier Carrillo García para engrandecer su patrimonio musical, especialmente el de esta imagen, que hasta la fecha no tenía ninguna marcha dedicada.

Por casualidades de la vida este año podremos acompañar a María Santísima de la Redención en la Noche del Viernes Santo con la Banda de Música "Virgen del Río" de Huércal-Overa por lo que ese día voy a sentir al Cristo Yacente muy cerca.

Para mí ha sido un verdadero reto ya que no estoy acostumbrado a componer marchas fúnebres; la mayoría de los encargos suelen ser de un corte más alegre, y cuando me lo ofrecieron, lo cogí sin pensarlo con mucha ilusión. El proceso fue largo ya que tenía otros proyectos anteriores, pero como se suele decir, los buenos guisos se cuecen a fuego lento, y en esta ocasión han dado un resultado redondo.

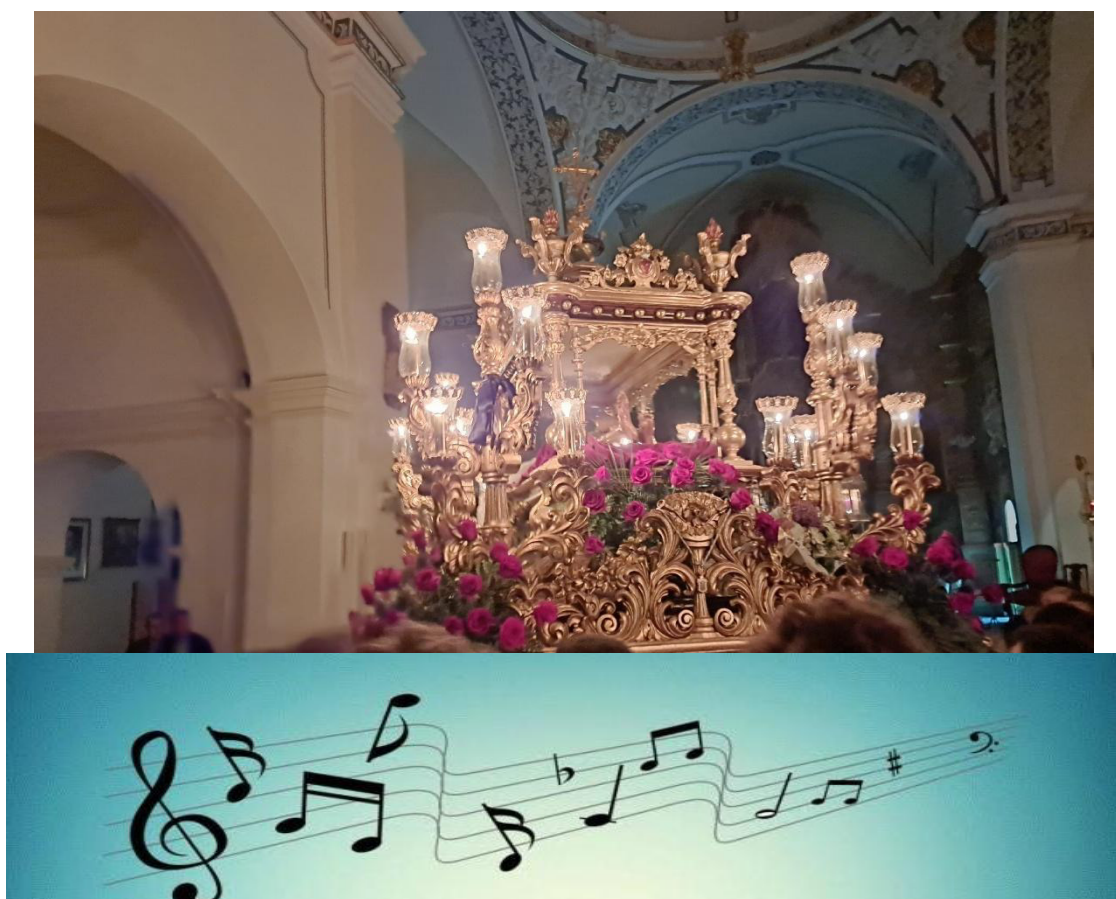
A continuación, voy a explicar un poco la marcha sin entrar en detalles técnicos: "Al Señor del Sepulcro" es una obra de carácter sobrio, desgarrador y melancólico en su parte final.

Siguiendo una forma clásica la marcha comienza con una fanfarria de metales simulando las trompetas romanas, y para hacer contraste le responde un coral de instrumentos más graves, dando paso al primer tema. En esta parte entran los tambores para darle un toque de sobriedad a este tema tan cromático.

Una vez acaba esta sección viene un segundo tema, en fuerte y en mayor, para hacer contraste con todo lo anterior y darle algo de luz a la marcha, tras una transición se vuelve de una forma sorpresiva y desgarradora al tema A de la marcha, en fuerte con una mayor instrumentación.

Como se suele decir después de la tempestad viene la calma, un trío muy dulce y nostálgico llega donde, al contrario que otros, no se repite formando más una unidad. El tema se va desvaneciendo hasta que se pierde con una llamada que nos recordará al inicio.

En definitiva "Al Señor del Sepulcro" es una marcha hecha a medida para el Cristo Yacente. Espero que refleje todo lo que he querido expresar en ella y que le guste a los Hermanos de la Cofradía y al pueblo de Albox. Muy pronto este Viernes Santo la podremos escuchar por sus calles tras el Sepulcro.



Nazoreo 2026

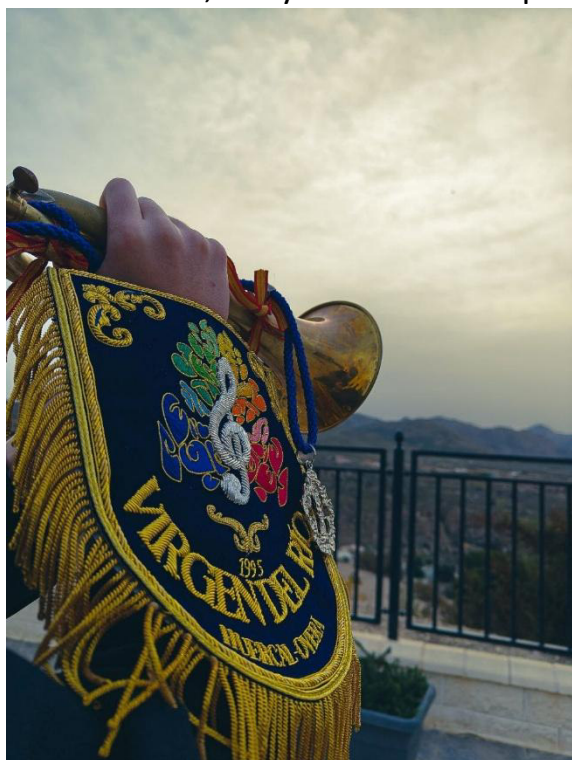
Banda de Música Virgen del Río de Huércal-Overa

Pedro Jesús Martínez Cubillas

La historia de la Banda de Música de Huércal-Overa se remonta a 1854, cuando se organizó la primera formación musical en el municipio. Durante décadas, la banda desempeñó un papel fundamental en la vida cultural de la localidad, siendo una de las pocas existentes en la provincia.

En 1941, la corporación municipal nombró a D. Martín Alonso Pérez como director de la banda, cargo que desempeñó con éxito hasta 1982. A partir de ese año, tomó la batuta D. Joaquín Martínez Oller, el músico más antiguo de la banda y discípulo aventajado de su predecesor.

En 1983, el Ayuntamiento impulsó la reorganización de la banda bajo la



dirección de D. Jerónimo Caballero Romero. A pesar de las dificultades iniciales, logró conformar una plantilla de músicos menores de 25 años, dando origen a la Agrupación Musical Huercalense. En 1988, el Ayuntamiento dotó a la banda de nuevos instrumentos y uniformes, los cuales fueron estrenados el Domingo de Ramos, con una inversión de 2.700.000 pesetas.

Dos años después, en 1990, la banda recibió su primera bandera oficial con el escudo de la villa. La agrupación continuó con éxito hasta noviembre de 1994, cuando D. Jerónimo Caballero se jubiló y su dirección fue asumida por D. Pedro Jesús Martínez Cubillas, formado en la academia de música local y titulado como Profesor Superior de Clarinete en el Conservatorio de Granada bajo la enseñanza del catedrático Gil Valencia.

En 1993, la agrupación musical fortaleció la enseñanza de los alumnos incorporando profesores titulados en cada especialidad instrumental. Finalmente, el 20 de septiembre de 1995, en Asamblea General, la Agrupación Musical Huercalense se constituyó como la Asociación Musical “Virgen del Río”, ampliando su labor musical en el municipio y sus pedanías.

Evolución y Expansión

La banda ha tenido una destacada participación en conciertos benéficos para diversas asociaciones como la lucha contra el cáncer, el síndrome 5p, el Club de Leones y el Alzheimer. A nivel provincial, ha participado ininterrumpidamente en todos los festivales provinciales desde su creación y en conciertos con bandas comarcales.

En 2007, la banda organizó un concierto junto a Manolo Escobar. Un año después, en 2008, se creó la Banda Escuela, con el objetivo de formar a jóvenes músicos y garantizar el relevo generacional dentro de la banda. En 2009, amplió su ámbito de actuación, participando en los desfiles de Moros y Cristianos en Caravaca, Benamaurel, Mojácar, Carboneras, Lorca, Cúllar y Vera, incorporando un repertorio de marchas moras y cristianas.

En 2014, la banda participó en la procesión extraordinaria del Paso Negro de Huércal-Overa con motivo de su 250 aniversario, acompañando a la Virgen de los Dolores. En 2015, tocó tras la Virgen de la Esperanza del Paso Morado en su 250 aniversario y en la procesión del Viernes Santo hasta el Calvario, conmemorando el 60 aniversario de la imagen. En septiembre de ese mismo año, participó en el 50º aniversario de la coronación de la Santísima Virgen del Río.

En 2016, la banda se transformó en una orquesta de copla para acompañar a la cantante Charo Reina en su concierto en la feria de Huércal-Overa. En 2019, sus sonos acompañaron a la Santísima Virgen de la Amargura de la Hermandad del Encuentro de Almería.

En 2020, la banda cesó su actividad debido a la pandemia, pero continuó promoviendo la música mediante actuaciones virtuales de sus alumnos. A finales de ese año, retomó los ensayos y participó en los pasacalles navideños del pueblo.

Actualidad y Reconocimientos

En 2024, la banda incorporó una nueva sección de cornetas. Un año después, el 28 de febrero de 2025, durante el acto del Día del Villazgo de Huércal-Overa, el Ayuntamiento otorgó a la banda una mención honorífica especial en reconocimiento a su trayectoria.

En 2025, la banda celebra su 30º aniversario como Asociación Musical “Virgen del Río” con diversos eventos conmemorativos, incluyendo la renovación de la batería, el mástil de las banderas y otros elementos representativos.

Desde su fundación como asociación, la banda ha experimentado un crecimiento constante, tanto en número de socios y músicos como en experiencia. Actualmente, cuenta con aproximadamente 80 músicos, incluyendo una sección de tambores y cornetas que participan en los desfiles procesionales. Además, adapta su formación según las necesidades del contratista y las características del evento.

En la actualidad, la banda está dirigida por Christian Artero Lledó, con Pedro Jesús Martínez Cubillas como subdirector. Mantiene una intensa actividad anual, destacando su participación en las procesiones de Semana Santa y Romería, conciertos al aire libre en el municipio, festivales comarcales y provinciales de bandas de música, así como en diversos conciertos benéficos.

Desde esta Semana Santa del 2026 será la Banda de encargada de acompañar a María Santísima de la Redención en la tarde-noche del Viernes Santo por las calles de Albox.



Nazoreo 2026

Estandarte y Lienzo para el Santo Sepulcro

Obsequio de la familia Giménez Sánchez

La familia Giménez Sanchez, y en su nombre los cofrades José Giménez Soria y María Luisa Sánchez Chacón, encargaron para la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno de Albox, un Estandarte de terciopelo en color morado y un Lienzo o sudario tejido de encaje blanco, para incorporar al cortejo del Santo Sepulcro del Señor.

Estandarte y Lienzo fueron presentados por María Luisa Sanchez y bendecidos por don Antonio Jesús Saldaña Martínez en un acto celebrado el 7 de marzo de 2026, en la Iglesia Santa Maria.

Tras la declaración de su diseño y de sus bordados, María Luisa explicó el significado de la Cruz Vacía del centro del Estandarte: “La Cruz representa la obra redentora y salvadora de Jesús. En la Cruz, Jesús cargó sobre sí los pecados del mundo.



Cuando José de Arimatea y Nicodemo descolgaron el cadáver de Jesús, quedó una cruz vacía, un soplo de vida para años infinitos. Consumada la Redención, al cabo de los siglos permanece la Cruz del Calvario, núcleo de la Verdad, coronada por la sentencia dictada por Pilato: *INRI, Iesvs Nazarens Rex Iudaeorum*”.

“Los símbolos A y Ω , Alfa y Omega, declaran la divinidad y la condición eterna de Jesús. Él es el principio y el fin de nuestra fe, la base sobre la que se edifica nuestra salvación. ¡El Estandarte manifiesta que la Cruz pasó a ser la marca del triunfo del Hijo de Dios, y se convirtió en símbolo del cristianismo!”.

“En el Lienzo o sudario confeccionado con tejido de encaje blanco bordado, destaca el distintivo de la Cofradía. El Cuerpo inerte de Jesús lo envolvieron con lienzos, lo ungieron con mirra y aloe, vertieron un frasco de aroma y lo depositaron

en un sepulcro excavado en la roca. Cuando Pedro y Juan llegaron al sepulcro vieron los lienzos y el sudario. Es lo que expresa el nuevo lienzo que cubrirá parte de los pies de la Imagen del Señor Yacente para corroborar los escritos evangélicos”.

Finalmente pidió la bendición del Estandarte y el Lienzo, *a mayor gloria del Señor Yacente*. Situados entre cirios junto al Altar del Señor Nazarero y entre aplausos, se



procedió a descubrirlos y, acto seguido, el Hermano Mayor José Manuel Lloret Granero saludó a los hermanos cofrades, a José y Maria Luisa y a los asistentes a quienes se dirigió con estas palabras:

“Las hermandades no se construyen en un día. Ni siquiera en una generación -dijo- Se levantan poco a poco, con la fe de los que estuvieron antes que nosotros y con gestos generosos de quienes sienten esta Cofradía como algo propio, como algo que forma parte de su vida y de su historia. Hoy vivimos precisamente uno de esos momentos. Un momento que, aunque parezca sencillo, tiene un profundo significado para nosotros.

Hoy la familia Giménez Sanchez hace entrega de dos obsequios que van a formar parte de nuestro patrimonio. Podría parecer simplemente que se incorporan a nuestra Cofradía, pero quienes sentimos la Semana Santa sabemos que no es así. En una hermandad nada es simplemente un objeto.

Cada bordado lleva horas de dedicación. Cada hilo guarda una intención. Cada puntada es, muchas veces, una oración hecha con las manos.

Por eso, cuando una familia entrega algo así a su hermandad, en realidad está entregando mucho más. Está entregando fe. Está entregando cariño. Está entregando un pedacito de su historia para que camine siempre con nosotros.

Dentro de unos días, cuando llegue el momento que esperamos durante todo el año, cuando el pueblo de Albox vuelva a reunirse en torno a Jesús y a su Madre, cuando las puertas se abran y el silencio se haga en la plaza, cuando el Santo Sepulcro salga al encuentro de su pueblo... ese Estandarte estará allí. Y este Lienzo bordado también.

Estarán acompañando el caminar sereno de Cristo por nuestras calles, entre la emoción de los vecinos, entre la mirada de los niños que empiezan a descubrir la Semana Santa, entre las lágrimas discretas de quienes encuentran en Él consuelo. Cada año, cada estación de penitencia, este gesto volverá a recordarse.

Si los enseres pasan a formar parte de una hermandad, la generosidad de quienes los entregan pasa a formar parte de su alma.

Por eso hoy, en nombre de todos los hermanos y hermanas de esta Cofradía quiero daros la gracias. Gracias por vuestra generosidad. Por vuestro cariño hacia esta Hermandad y por contribuir a la devoción de Cristo. Que Él, que cada año procesiona por las calles de Albox para encontrarse con si gente, bendiga siempre a vuestra familia.

Muchísimas gracias”.

El Estandarte y el Lienzo se trasladaron a la Capilla del Santo Sepulcro donde fueron bendecidos con las preces de rigor por don Antonio J. Saldaña. El acto finalizó a los pies de María Santísima de la Redención con una oración final.





Nazoreo 2026

Fe en "Modo Avión": Entre el Salitre y los Colores de Albox

Carmen Navarrete Castillo. Camarera de la Virgen

Para mi generación, la Semana Santa suele ser sinónimo de desconexión o el último refugio antes de los exámenes. Pero en Albox, ser joven y tener fe es algo que se lleva en la piel, casi como un código genético. Aquí, la fe no es algo abstracto; tiene colores, nombres propios y el eco de los tambores recorriendo la Plaza Mayor.



Vivir estos días desde la fe es un ejercicio de honestidad y rebeldía silenciosa. En un mundo que nos exige éxito inmediato y filtros de Instagram, nosotros elegimos la espera. Cuando un joven alboxense se enfunda la túnica del **Paso Morao**, el **Paso Negro**, el **Blanco**, el **Colorao** o la **Pasión**, no está simplemente siguiendo una tradición de sus abuelos. Está diciendo que, en medio del ruido, ha encontrado un sentido.

Nuestra fe se forjó de niños, en esos **Pasos Infantiles** que son el orgullo de nuestro pueblo. Allí aprendimos que llevar un trono es también aprender a cargar con las dificultades de la vida. Hoy, ya más grandes, vemos en el **Señor de Albox** nuestra propia incertidumbre, o en la **Soledad** de la Virgen, los momentos en los que nos hemos sentido perdidos.

A menudo nos preguntan qué hacemos ahí, bajo el peso del varal o tocando en la banda, cuando podríamos estar en cualquier otro lugar. Lo que no entienden es que, para nosotros, la Semana Santa en Albox no es un paréntesis en la vida real, sino el momento en que todo cobra coherencia. Es el orgullo de ver a tu hermandad en la calle y sentir que eres parte de algo mucho más grande que tú mismo.

Al final, nuestra fe es ese refugio donde nos permitimos ser vulnerables. Es entender que, aunque el Viernes Santo parezca el final, en Albox siempre sabemos que la luz termina por volver. Es nuestra forma de decir que, entre tanto ruido digital, hemos encontrado un silencio que nos habla directamente al corazón.

Nazoreo 2026

PREGÓN DE LA SEMANA SANTA DE ALBOX 2026

A las 19:00 horas del sábado 28 de febrero de 2026 en la Iglesia de Santa María, pronunció el Pregón de Semana Santa Francisco José Castillo Caparrós, Vicehermano Mayor en la Cofradía de Ntra. Señora de las Angustias, la organizadora del acto.

Francisco José Castillo Caparrós, nacido en 1990 en Albox, estudió la diplomatura de Nutrición Humana y Dietética en la Universidad de Zaragoza y el Grado de Farmacia en la Universidad de Granada. Actualmente, ejerce de farmacéutico adjunto en la Farmacia de Macael.

Devoto de Nuestra Señora de los Desamparados del Buen Retiro del Saliente Coronada, desde 2018 dirige la Oficina de Comunicación del Santuario Diocesano del Saliente y forma parte del Consejo de Redacción del Boletín Oficial del mismo.

A LA VIRGEN DEL SALIENTE

La primavera llama a la puerta.

Albox ya huele a Cuaresma
y prepara la túnica nazarena.

Pero mi corazón mira al Roel,
donde la Madre siempre nos espera.

Estas fueron las primeras palabras, a las que siguió su agradecimiento a la Virgen de la Esperanza *“la que me ha conducido hasta este atril del Templo”*.

Extracto del pregón:

“Quiero trasladar mi agradecimiento a la Junta de Gobierno de la Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias, encabezada por doña Isabel Navarro Maldonado, por el alto honor de pregonar la Semana Santa de Albox, así como a los mayores del Paso Blanco a los que tanto admiro. Gracias por vuestra confianza y entusiasmo.

La Esperanza estará muy presente en mis palabras, pues aún acarician las bendiciones recibidas de la mano de Nuestra Señora durante el Año Jubilar, al asistir al I Congreso Internacional de la Esperanza organizado en Sevilla.

Por eso, decidí trasladar hoy un mensaje de Amor y Esperanza. El amor que recogen las palabras de san Francisco de Asís: *“lo que hagas por lo demás, hazlo con amor, porque en cada acto de generosidad vemos a Cristo”*.

SEMANA SANTA EN EL RECUERDO

Cuando me disponía a escribir este pregón me trasladé a la Semana Santa de mi infancia. De la mano de mi abuela Isabel, en el Triduo a Nuestra Señora de los Dolores, contemplaba la belleza de la Madre Dolorosa.

Crecí jugando a las procesiones con mis amigos. Recuerdo el Viernes Santo al son de los tambores del Paso Colorao y la ilusión por encontrarme con el Calvario Lomero. No olvido la tarde de Viernes Santo, que de pequeño me presenté en la Plaza Mayor para ver la salida del Paso Blanco. A pesar del castigo que olvidé enseguida, quedé enamorado de la Santísima Virgen de las Angustias y de su Cofradía. Tras su dificultosa salida del templo, María se presentaba como la *Casa de Oro*, el lugar sagrado, puro y brillante que albergó a Jesús y que ahora lo sostenía inerte en sus brazos maternos.

De la mano de mis tías abuelas Adoración y Rafaela, que sembraron en mí el germen del amor a la Madre de Dios, asistía al Triduo Pascual y acompañaba con una vela el paso del Sepulcro, impresionado por el silencio y la devoción en aquellas largas filas de cirios albojenses

También me conmovía la portentosa imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno, con su cabellera mecida por la brisa de la noche, de la mano de mi abuelo “Frasquito”.

CUARESMA DE LOS SENTIDOS

Las noches de Cuaresma han dejado en mi alma el perfume del incienso, el sabor a canela de los dulces típicos de este tiempo y el murmullo de la ilusión compartida con hermanos.

Recuerdos sencillos: un sudario colocado en la Cruz del Paso de la Virgen de las Angustias, un olivo traído cada año de Jaén, la devoción callada de don Jesús vistiendo al Señor de la Oración del que aprendí esta bella tarea.

Guardo todos esos momentos en una antigua lata de membrillo con la imagen de la Macarena, esa cajita que todo cofrade posee y que apila papeletas de sitio, medallas, estampas y trocitos de cera que son memoria viva de una Semana Santa. Conservo con cariño la estampa del 150 Aniversario del Paso Morao, la medallita del Señor de Pasión, la estampa de la bendición de la Esperanza...

SEMANA SANTA DE ESPERANZA

Albox sabe mucho de Esperanza, en la Madre del Saliente, que espera en su vientre al Salvador y en la Virgen del Paso Blanco, que desde décadas ilumina con sus ojos verdes el corazón de nuestra Villa.

Bajo su manto se depositan plegarias anónimas, fotografías y pequeños sobres cargados de fe; súplicas silenciosas que descubrimos en las vestimentas de Nuestra Señora. Un momento íntimo, de oración en cada alfiler y vuelta de encaje que nos presenta a la Virgen ataviada de forma exquisita para cada tiempo litúrgico.

Esa misma Esperanza es la que cubre con su verde manto a los infantes que nacen bajo su protección, como nuestra pequeña Lucía; la que da fuerza a los enfermos y consuelo a sus familias. Nuestros Sagrados Titulares nos acercan a Dios, y nuestra misión como cofrades es acercar a Dios a los demás.

LA PASIÓN SEGÚN ALBOX

Quiero que me acompañéis por este sueño de primavera. Acompáñame, Albox, a vivir la Pasión de Cristo por tus calles y por tus plazas. Acompáñame, Albox, al sueño de aquel niño que aprendía el misterio de la fe siguiendo las estaciones del Vía Crucis.

Acompáñame, Albox, a iniciar nuestra Semana Santa bajo el manto negro de la Virgen de los Dolores. Acompáñame, Albox, con palmas y olivos en las manos, a recibir a Nuestro Padre Jesús de la Victoria en la Plaza de los Dolores. Acompáñame, a seguir los pasos del Señor de Albox en la noche del Martes Santo Nazareno. Señor, danos esperanza en la enfermedad, en la soledad, en la injusticia y enséñanos a amar.

Acompáñame, Albox, hasta el Huerto de los Olivos. Seré un maragullo más que alumbra el caminar del Señor de la Oración. Acompáñame, Albox, hasta la Plaza Mayor, pretorio un Jueves Santo más. Allí Cristo Atado a la Columna será flagelado.

Acompáñame, Albox, por la *Cañá*, convertida en Calle de la Amargura. Buscaré el rostro del Nazareno, que camina sobre una alfombra de lirios morados y a María Santísima de la Redención alumbrada por la candelería, bajo un palio azul.

La Loma de San Francisco será el Gólgota, donde el Cristo de la Misericordia le entregará a su madre al discípulo amado. María Santísima del Primer Dolor buscará a su Hijo con los brazos abiertos y en la calle Ancha brotarán de mis labios aquellos versos antiguos que tantas veces convertí en plegaria en la ciudad de la Alhambra:

No me mueve, mi Dios, para quererte
el cielo que me tienes prometido,
ni me mueve el infierno tan temido
para dejar por eso de ofenderte.
Tú me mueves, Señor, muéveme el verte
clavado en una cruz y escarnecido.

Acompáñame, Albox, en la procesión del Paso Blanco en la tarde del Viernes Santo. Tras la muerte de Cristo, María Santísima lo acoge en sus brazos. Qué paradoja la del Paso Blanco... porque en la soledad de la cruz con sudario ya habita la Esperanza. Esperanza que navega por la calle Antonio Martínez bajo una lluvia de pétalos sobre su galeón dorado.

*Esperanza del Viernes Santo, Esperanza de verde manto,
Esperanza de sereno llanto.*

Acompaña, Albox, a tu Virgen cuando regresa por el callejón de la Iglesia. La Madre de las Angustias depositará el cuerpo de su amado hijo en el Sepulcro y Albox enmudecerá cuando la urna avance por la calle Cervantes. Acompaña, Albox, a María Santísima de la Soledad, que camina por las calles de la Loma. Cómo duele, Albox, que tu Semana Santa termine en las calles con Jesús en el Sepulcro y la Soledad de María.

EPÍLOGO

Os invito a vivir lo que resta de Cuaresma centrándonos en el Misterio Pascual, la verdadera razón de ser de nuestras Cofradías. Las Hermandades, cuando se viven desde la fe, son también una escuela donde aprender a ser cristianos y a ir más allá del culto externo.

La Semana Santa es buscar a Dios y a su Madre por las calles de Albox, y dejarnos convertir y evangelizar. Pido a las Cofradías que trabajemos unidas, con humildad, sin protagonismos y con Amor por nuestro pueblo.

Aprovecho este atril para defender nuestras Hermandades por su importancia en nuestra sociedad como parte de la Iglesia, por su labor evangelizadora y ayuda social y caritativa, que tantas veces desempeñan en silencio. Pido más respeto para nuestra Semana Santa y más apoyo institucional. Soñemos con la celebración de un Vía Crucis oficial en Cuaresma y con la procesión de Cristo resucitado por las calles.

Os animo a defender nuestras tradiciones, que no se pierda el término maragullo ni su presencia en nuestros cortejos, pues con el antifaz hacemos verdadera estación de penitencia y sentimos el paso de la cruz que Cristo cargó por nosotros.

El sueño de este niño cofrade llega a su fin y os invito a vivir la gloria de nuestra Semana Santa por calles de pasión y plazas de Esperanza.

¡A LA GLORIA ALBOX!

Y llegará un año más,
la Vigilia Pascual,
la noche santa
en la que Cristo resucitará.
Encuentro con la Magdalena
y repique de campanas.

Y Albox será Semana Santa,
será Pasión, Muerte y Resurrección
será gloria divina,

¡Siempre a la Gloria de Dios, ALBOX!

Nazoreo 2026

La vuelta de San Antón

Beatriz García Sánchez

Bienvenida sea la fiesta: “Hasta San Antón, Pascuas son”

El pasado 17 de enero de 2026, nuestro pueblo recuperó la antigua tradición de celebrar San Antón, patrón de los animales, una festividad abandonada desde hace más de medio siglo y vinculada tanto a la devoción religiosa como a la cultura popular de nuestra villa.

Esta fiesta tradicionalmente servía para dar la bienvenida al año, de ahí el conocido refrán: “hasta San Antón, pascuas son”. En ella destacaban el encendido de hogueras por todo el pueblo y la especial devoción hacia los animales, que se materializaba con su bendición por parte del párroco, así como con el sorteo del “marranico”: un cerdo que, durante meses, se dejaba suelto por las calles para ser alimentado por los vecinos.

En esta ocasión, la celebración comenzó con la Santa Misa en la Iglesia de Santa María, donde nuestro párroco, Don Antonio Jesús Saldaña Martínez, dio una lección del simbolismo del cerdo que acompaña a San Antón, el patrón de esta fiesta, haciendo partícipes muy de cerca a los niños que se preparan para hacer la Primera Comunión. Posteriormente, se realizó el sorteo del “marranico”, sustituyendo el tradicional cerdo de carne y hueso por uno de peluche para el disfrute de los más pequeños, entre los que se sorteo, actualizando así la tradición a los tiempos presentes.



Seguidamente, se sacó en procesión la imagen del Santo, recientemente restaurada por Don Joaquín Gilabert López. El recorrido transcurrió por algunas de las calles más representativas del casco antiguo, engalanadas para la ocasión, entre ellas la calle Parrales, que lo esperaba con sus balcones adornados con mantones y tapices. Allí se realizó una parada en la que los vecinos pudieron degustar embutidos típicos de la matanza, dulces y alguna bebida tradicional, todo ello en un ambiente de convivencia vecinal, antes de continuar el camino de regreso a la Iglesia.

El broche final de esta jornada tuvo lugar en la Plaza Mayor, donde más de ciento treinta personas pudieron disfrutar del plato típico de esta festividad: la olla de San Antón, un guiso contundente que aprovecha los productos de la matanza y legumbres, elaborado gracias a donativos y aportaciones de los vecinos. De entre los más jóvenes, la mayoría probaron este plato por primera vez, mientras que para los mayores supuso revivir sabores que llevaban décadas sin probar. Además, tanto las papeletas del sorteo como las de la comida sirvieron como donativo para financiar la restauración de la Iglesia de Santa María, demostrando una vez más cómo esta celebración une tradición, fe y colaboración vecinal en un mismo propósito.

Esto ha sido posible gracias al esfuerzo y la implicación de numerosos voluntarios, a los que se han sumado también las cofradías del municipio y el Excmo. Ayuntamiento de Albox, que han querido respaldar esta iniciativa siguiendo el espíritu de comunidad, participación y unión que siempre ha marcado la festividad de San Antón.

Con todo ello, la recuperación de San Antón no ha sido solo un acto festivo, sino también un emotivo reencuentro con nuestras raíces, nuestras costumbres y nuestra identidad como pueblo. Celebraciones como esta nos recuerdan la importancia de conservar el patrimonio cultural y transmitirlo a las nuevas generaciones. Ojalá que esta tradición, hoy recién recuperada, no vuelva a perderse, y que cada mes de enero San Antón siga reuniendo a vecinos y familias en torno a la fe, la convivencia y el orgullo de pertenecer a esta villa.

¿Existió Jesús de Nazaret?

José Giménez Soria

¿Fue Jesús el Mesías enviado por Dios?

Hace más de 2000 años, Gabriel, un ángel de Dios se presentó a una virgen llamada María, y le dijo: “Concebirás un hijo que se llamará Hijo del Altísimo, reinará en la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin”. (Lc.1,26-33)

En el haber de nuestras creencias, el ángel Gabriel fue el emisario que Dios envió para anunciar el nacimiento de Jesús. Fue la primera noticia que sobre el Mesías esperaba el pueblo judío. Pero ¿realmente Jesús, fue el Mesías, Hijo de Dios?

ANTECEDENTES HISTORICOS

La Historia atestigua como hecho cierto, que Jesús fue el Mesías enviado por Dios, que nació durante la dominación romana en tiempos del emperador Augusto y vivió y murió en la época de Tiberio.

Cayo Octavio, el emperador Augusto, nació en Roma en el 63 a.C. Al morir Julio César accedió al mundo de la política apoyado por Cicerón y fue elegido cónsul. En el año 31 a.C. venció a Marco Antonio en la batalla de Accio, tomó el nombre de Emperador César Augusto y el Senado le otorgó el título de *Imperator Caesar Divini filius*. Estableció un nuevo régimen en el Imperio y una de sus primeras medidas fue el edicto de empadronamiento del año 6 a.C. En Judea reinaba Herodes el Grande y el edicto coincidió con el nacimiento de Jesús en Belén.

El morir Herodes en el 4 d.C. Augusto convirtió Judea en provincia de Roma y nombró procuradores romanos a Coponio, Marco Ambinio y Annio Rufo, y por último a Valerio Graco. Augusto falleció en el 19 d.C. en la Bahía de Nápoles, una vez resuelta la continuidad del poder en favor de Tiberio Claudio Nerón. A la sazón Jesús tendría unos 14 años y vivía en Nazaret con sus padres José y María.

Tiberio (19-37 d.C.) confirmó como procurador de Judea a Valerio Graco (15-26 d.C.) a quien sucedió Poncio Pilato (26-36 d.C.) un inepto gobernante que ha pasado a la historia por haber ordenado la ejecución de Jesús de Nazaret hacia el año 30. Entre los años el 27 y el 30 d.C. tuvo lugar la predicación pública de Jesús de Nazaret, cuyo final fue su crucifixión y muerte.

NACIMIENTO DE JESÚS

La fecha del nacimiento de Jesús en Belén correspondió con el tiempo que los judíos esperaban la venida del Mesías, una fecha respaldada por las profecías en el

Antiguo Testamento. Los judíos esperaban un rey terrenal dispuesto a luchar contra la dominación romana y recuperar el poder de Israel. Esta interpretación dio lugar a que Herodes el Grande, temiendo que el Niño nacido en Belén lo despojase de su trono como rey de Israel, ordenara la matanza de los Inocentes. El Mesías llegó en la fecha anunciada, aunque solo unos pocos reconocieron que era Jesús, Hijo de Dios. Primero fueron los pastores de Belén que lo vieron, no como rey guerrero, sino como un humilde Niño, a la vez hombre y Dios.

El pueblo judío vio en Jesús a un curandero, a un profeta, o a un rabí, no a un hombre llamado a restaurar la autoridad de Israel. Su decepción aumentó cuando, por decisión de los Sumos Sacerdotes y el Sanedrín, fue condenado a morir en la cruz y abandonado por casi todos.

Tras la muerte de Jesús y la venida del Espíritu Santo, los Apóstoles empezaron su tarea evangelizadora y sus frutos se hicieron evidentes. Hacían muchos prodigios, curaban enfermos y se multiplicaban los creyentes en Jesús. Fueron perseguidos y los saduceos, que querían matarlos, ordenaron arrestarlos en la prisión. Fue Gamaliel, un doctor de la Ley, quien advirtió al Sanedrín: *“No os metáis con esos hombres y dejarlos en paz, porque si lo que ellos hacen viene de los hombres, se destruirá por sí mismo, pero si viene de Dios, no podréis destruirlos y correréis el riesgo de luchar contra Dios”*. Siguieron su consejo y les prohibieron hablar en el nombre de Jesús y los soltaron. Es obvio que la figura de Jesús se percibía en el ambiente del pueblo israelita.

LA REALIDAD DE JESÚS

La realidad histórica de Jesús es patente pese a los testimonios hostiles de sus numerosos detractores, que los hubo, pero dejaron constancia de su existencia. El historiador judío Flavio Josefo escribió: *“Por aquel tiempo existió un hombre sabio llamado Jesús, que realizó grandes milagros y fue maestro de aquellos hombres que aceptaban la verdad. Atrajo a muchos judíos y a muchos gentiles. Era el Cristo. Delatado por los jefes judíos, Pilato lo condenó a la crucifixión”*. Otro historiador, el romano Tácito se refirió a Jesús cuando hablaba de la persecución de Nerón: *“Nerón subyugó a los reos y sometió a penas a los que llamaba cristianos, nombre tomado de un tal Cristo, que en época de Tiberio fue ajusticiado por Poncio Pilato. La persecución no fue solo en Judea, también en Roma se celebraban todas las atrocidades”*.

Así mismo en el Talmud de Babilonia está escrito: *“Dice la tradición: en la víspera del Sabbat, en la víspera de la Pascua, Jesús el Nazareno fue colgado. Un heraldo lo anunció cuarenta días antes: Jesús el Nazareno será apedreado porque practicó la hechicería y sedujo a Israel a la idolatría. Quien sepa algo en su defensa, que lo declare. Como no encontraron algo en su defensa, lo colgaron en la víspera de la Pascua”*. Son relatos que atestiguan la existencia de Jesús.

Jesús además de ser hombre era Hijo de Dios, situación no compartida por muchos pensadores del siglo XVIII. En el libro “Vida de Jesús” del historiador Ernest Renan se lee: *“Todos los siglos proclamarán que no ha nacido entre los hijos de los hombres ninguno más grande que Jesús”*. Para este autor, Jesús fue el mayor sabio que existió en la Tierra, pero era un hombre y no el Mesías, ni el Hijo de Dios. Es un juicio poco válido, porque ningún sabio se atrevería a pronunciar frases como estas: *“Tus pecados te son perdonados”*; *“Yo soy la Resurrección y la Vida”*; *“El que cree en mí, aunque muera, vivirá”*; *“El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán”*; *“El que me ha visto, ha visto a Dios Padre”*; *“Si alguien te abofetea en la mejilla derecha, preséntale también la otra”*; *“En verdad os digo que si no coméis la carne del Hijo del Hombre ni bebéis su sangre, no tendréis vida en vosotros”*. Son palabras sabias ampliamente difundidas, pronunciadas por Jesús que se mantienen a través de los siglos y que a los apóstoles y a sus discípulos les costó persecuciones y el martirio. Pedro murió crucificado en Roma, Pablo fue decapitado, Andrés crucificado, Santiago decapitado por Herodes Agripa, Matías, lapidado, y así uno tras otro por haber convivido con Jesús, predicar su palabra y afirmar que había resucitado.

EL CRISTIANISMO

La predicación de los discípulos de Jesús resultó muy eficaz. Sesenta años después de su muerte, su doctrina, el cristianismo, ya se había extendido desde oriente hasta Roma. Los llamados cristianos, muy numerosos, eran rechazados; los acusaron del incendio de la Ciudad y fueron perseguidos por su fe en Jesús Resucitado. Pablo de Tarso escribió: *“Fui azotado, flagelado y apedreado. En mis innumerables viajes pasé peligros, cansancio, sed, hambre y frío. Mi preocupación era el cuidado de todas las Iglesias”*. Aquí surge la pregunta: ¿Cómo pudo soportar estas calamidades, si no hubiese creído en Jesús, Hijo de Dios?

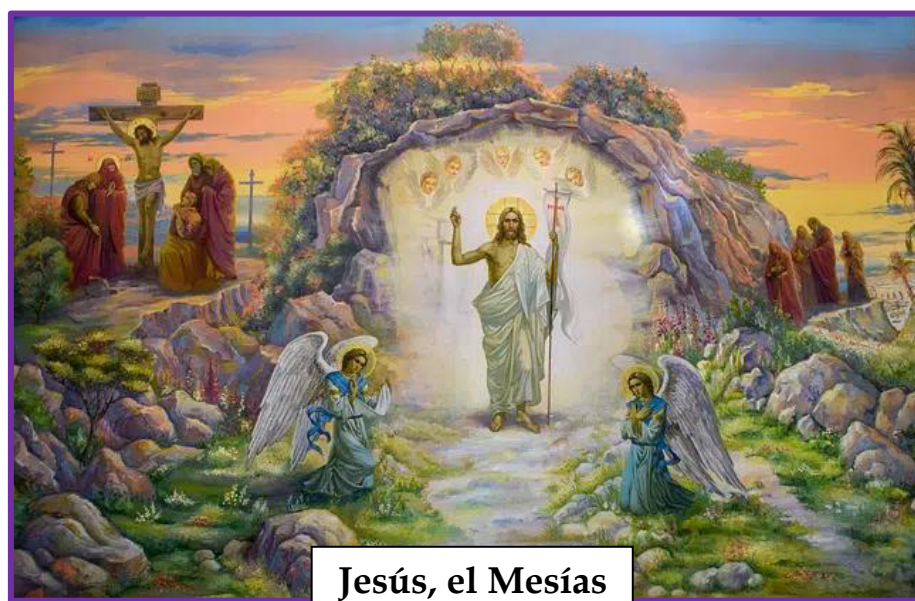
La figura de Jesús es incontestable. No se puede cuestionar su existencia si nos atenemos a lo que ha supuesto para el Orbe. Desde el acontecimiento del establo de Belén de Judá, millones de personas de toda la Tierra tienen como referencia el año del nacimiento de Jesús, sin echar cuenta de los intentos de ocultarlo. Fue el principio de una nueva era, la frontera que marcó el paso de lo Antiguo a lo Nuevo, el ecuador que separó lo *antes de Él* (a.C.) de lo *después de Él* (d.C.).

Cada año se publican miles de libros sobre Jesús. La Biblia es el libro más leído y difundido en el Mundo. Más de 2.500 millones de persona creen en Jesús de Nazaret. De este hijo de un carpintero, que fue condenado a muerte, nadie escribiría ni hablaría si no creyesen que fue un enviado por Dios para reconciliar a la humanidad. Sus palabras sobre el perdón y la misericordia, no las pudo pronunciar un cualquiera, sino quien predicaba el amor al prójimo. A otro no le hubieran seguido por Judea y Galilea los apóstoles, testigos directos, que divulgaron sus milagros y sus enseñanzas,

anunciaron su resurrección y transmitieron su sabiduría. Con ellos surgió el cristianismo, la religión que no discrimina por razón de raza, color, sexo o nación, que se difundió por todo el Imperio Romano y siglo tras siglo, llega hasta los confines de la Tierra.

La venida de Jesús había sido profetizada y ocurrió un día. Primero lo vieron unos humildes pastores de Belén y más tarde los habitantes de Israel. No fue guerrero sino un hombre humilde. Jesús fue el Mesías, el Hijo de Dios.

Nazoreo 2026



Noticias

Las más destacadas de 2025

Mes de FEBRERO.

Reliquia del Beato Juan Ibáñez. Día 13: Quedó consignada a la Parroquia de Santa María. El día 16, domingo, la reliquia se trasladó desde la Iglesia de la Concepción a la de Santa María y quedó expuesta en la hornacina del Santo Sepulcro para su custodia y veneración

Mes de MARZO.

Comida Benéfica. Día 6, sábado: Se organizó una comida para recaudar fondos destinados a sufragar las obras de restauración de la Casa Hermandad.

Pregón y Cartel de Semana Santa. Organizado por la Cofradía de san Juan Evangelista, tuvo lugar en la Iglesia de La Concepción el Pregón de Semana Santa pronunciado por Doña Rosa López Fernández, Hermana Mayor Honoraria del Paso Colorao. A continuación, se presentó el Cartel Oficial de Semana Santa, obra de don Javier Mateos Lozano, natural de Baza (Granada) y graduado en Escultura por la Escuela de Artes de Granada.

Mes de ABRIL.

Vía Crucis Nazareno. El *Protector de la Villa de Albox* recorrió las calles del pueblo y del barrio de la Loma, en solemne Vía Crucis siguiendo las Estaciones del Camino de la Cruz. Cientos de hombres y mujeres siguieron los pasos de Jesús Nazareno caminando hacia la Cruz en el Devoto Vía Crucis del viernes día 4, protagonizado por el Señor de Albox.

Triduo en honor a Jesús Nazareno. Tuvo lugar los días 12, 13 y 14 en Santa María. Tres acontecimientos relevantes fueron los motivos para la reflexión: La traición de Judas, el Lavatorio de los pies a los apóstoles y la Institución de la Eucaristía.

Notas de la Semana Santa 2025.

El Sábado de Pasión José Manuel Llort Granero renovó el cargo de Hermano Mayor, una vez ratificado por Monseñor Antonio Gómez Cantero, Obispo de la Diócesis. En el mismo acto presentó dos angelotes obra del escultor Manuel Ramos Corona destinados al Nazareno y una nueva túnica de terciopelo de algodón morado bordada en oro, realizada en el Taller de Bordados en Oro Virgen del Carmen de los Gallados, por el bordador Juan Luis González Gallardo, donación de la Familia García Sánchez por su devoción a Jesús Nazareno.

La Imagen de María Santísima de la Redención estrenó una nueva cruz pectoral bañada en oro, donación anónima de un devoto, y un broche de plata en forma de flor donado por su camarera Merche Aguado.

La Procesión del Lavatorio del Martes Santo hizo su recorrido habitual con la Imagen del Nazareno con túnica blanca. El Viernes Santo en la Procesión de Penitencia, con sus innumerables devotos, el Nazareno, Protector de la Villa de Albox, lució la Reliquia del Beato Juan Ibáñez en el frontal del trono. Actuó de Mayordomo Pedro García Sánchez y lo acompañó la Agrupación Musical Virgen de las Mercedes de Oria. María Santísima

de la Redención mostró la nueva Cruz pectoral y el nuevo broche de plata y fue escoltada por la Escuadra de Gastadores del Tercio D. Juan de Austria, III de la Legión y por la Banda de Música de Huécija-Alicún. Actúo de Mayordomo José Javier Alfonso Navarro. El Santo Sepulcro, dirigido por José Manuel Llort Granero, como Mayordomo, estuvo presidido por la alcaldesa D^a María del Mar Alfonso Pérez y la Juez de Paz D^a María del Carmen García Morales. Cerró el cortejo la Agrupación Musical Virgen de la Esperanza de Purchena.

Fallece el Papa Francisco. El día 21, lunes de Pascua, falleció el papa Francisco a los 88 años. Jorge Mario Bergoglio, Cardenal Arzobispo de Buenos Aires, Jesuita y primer papa iberoamericano, fue elegido el 13 de marzo de 2013 con el nombre de Francisco. Fue enterrado en la basílica de Santa María la Mayor de Roma, según su expreso deseo.

Mes de MAYO.

Bajada de la Virgen del Saliente. Nuestra Señora de los Desamparados del Saliente permaneció en Albox del 3 al 18 de este mes. Siguió la tradición de "bajar" los años terminados en 0 y en 5. El sábado 3 de mayo los peregrinos fueron bendecidos en el Santuario e iniciaron el camino de bajada con la Virgen. Durante los días de estancia visitó el Llano del Espino, las Ramblicas, el Llano de las Ánimas y san Roque, subió a la ermita de san Antonio del Barrio Alto y en procesión al barrio de la Loma, donde fue recibida por la imagen de san Francisco de Asís.

El sábado 17, a las 17:00 horas tras la Salve en La Loma, bajó al Pueblo y a las 18:00 horas salió de la Iglesia de Santa María, para permanecer en la Iglesia Votiva de Ntra. Señora del Carmen del Llano de los Olleres, hasta el domingo 18 que salió hacia las Pocicas y regresó a su Santuario Diocesano a hombros de los vecinos del Saliente.

León XIV, nuevo Papa. Hacia las 18 horas del miércoles día 8 la fumata blanca de la Capilla Sixtina anunció que el Cónclave había elegido Papa de la Iglesia Católica. El Cardenal Obispo de Chiclayo, (Perú) Roberto Francisco Prevost Martínez, nacido en Chicago el 14 de septiembre de 1955, fue elegido a la cuarta votación y tomó el nombre de León XIV. Adscrito a la orden de san Agustín, desde 2023 era Prefecto del Dicasterio de los Obispos. Hacía el número 267º de los papas desde san Pedro.

Procesión del Jubileo de Cofradías 2025

Con motivo del Jubileo de las Cofradías, el Dicasterio para la Evangelización organizó el sábado 17 una Gran Procesión en Roma con representación de Hermandades de Italia, Francia, Portugal y España.

La procesión recorrió calles significativas de la Ciudad Eterna durante seis horas y media. España estuvo representada por las imágenes de la "Esperanza de Málaga", del "Cachorro de Sevilla" y de "Jesús Nazareno de León".

Mes de JUNIO

Calle Ntro. Padre Jesús Nazareno. A instancias de la Cofradía, el pleno de la Corporación Municipal aprobó el 30 de abril nominar Calle Ntro. Padre Jesús Nazareno a la Calle Caño San Felipe. El cambio se llevó a cabo el miércoles 12 y lo presidió Doña María del Mar Alfonso Pérez, Alcaldesa de la Villa, acompañada por el Hermano Mayor, José Manuel Llort Granero y por el Párroco de Santa María Don Antonio José Villegas Romero con la presencia de Don Antonio Jesús Saldaña, Párroco de la Concepción. Desde tiempos remotos la Calle Caño San Felipe se ha mantenido en la ruta procesional de Jesús Nazareno cargado con la Cruz en Semana Santa, siendo su Imagen la predilecta de sus vecinos. El nuevo rótulo de la calle fue bendecido por el Párroco de

Santa María y aplaudido por los presentes. El Hermano Mayor señaló que está situado en la fachada donde existió el Beaterio de San Felipe Neri, un edificio religioso construido en 1686, cuyo Beneficiario el Rvdo. Don Roque Tendero Olivares fue quien solicitó en 1682 al Marqués de los Vélez, en nombre de la Venerable Escuela de Cristo, los terrenos para construir el Oratorio, que luego sería Beaterio y Hospital.

Mes de JULIO

Nuevo Párroco de Santa María. El martes día 15, Monseñor Antonio Gómez Cantero, Obispo de la Diócesis de Almería, nombró a Don Antonio Jesús Saldaña Martínez, Párroco de Santa María, de Nuestra Señora de los Dolores del Llano del Espino, de Santa Bárbara de las Pocicas, de San Miguel Arcángel de Los Pardos (Cantoria) y de San José de Taberno, continuando como Párroco de la Concepción, del Llano de los Olleres y Rector del Santuario diocesano de Nuestra Señora del Saliente.

Calle dedicada a Luis Pérez Granados. El martes 22 se inauguró una nueva calle con el nombre de nuestro cofrade Luis Pérez Granados, el último pregonero de Semana Santa de nuestra Cofradía, fallecido en septiembre de 2024. La calle comprende el tramo que va desde la rotonda de la Avenida Ramón y Cajal hacia el puente atirantado sobre la Rambla.

Mes de SEPTIEMBRE

Función Religiosa en Honor a María Santísima de la Redención. Sábado día 27: La Sagrada Imagen de María Santísima Redención quedó expuesta en el Altar Mayor de Santa María como símbolo del inicio del Curso Cofrade 2025-2026. A las 20:00 horas don Antonio Jesús Saldaña Martínez celebró la Santa Misa en su Honor.

Homenaje a La Legión. El mismo sábado, tras la Santa Misa, tuvo lugar el ceremonial de Homenaje al Tercio D. Juan de Austria, III de la Legión. Fue un honor y un privilegio para la Cofradía dar este homenaje que encierra un profundo sentido de reconocimiento y gratitud hacia todos los legionarios que, día tras día, se entregan al servicio de nuestra sociedad. Lo hacen guiados por los doce espíritus del Credo Legionario, como son compañerismo, amistad, unión, socorro... Se les agradeció que pusieron su vocación y coraje al servicio de la sociedad.

A continuación, Don Antonio Jesús Saldaña Martínez procedió a bendecir las Medallas de la Cofradía, que le fueron impuestas a Don Javier McKinley de Castilla, Coronel Jefe del Tercio Don Juan de Austria, y a los miembros de la Legión que le acompañaban. Concluyó el acto con palabras de reconocimiento mutuo y un ¡Viva la Legión!

Mes de NOVIEMBRE

Feria de los Santos. De 31 de octubre al 4 de noviembre la Cofradía se presentó en el Real de la Feria para ofrecer lo mejor de tapas y postres que hacen las delicias de los que repiten año tras año en nuestra Caseta.

Nazoreo 2026